



INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO
“CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ”
SANCTI SPÍRITUS

**TÍTULO: “LA PREPARACIÓN DEL PGI PARA LOGRAR LA
COHESIÓN GRUPAL EN ALUMNOS DE 7. GRADO
(ESBEC “Mártires de Granada”. Venegas)”**

**TESIS PRESENTADA EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN: SECUNDARIA BÁSICA**

AUTOR: Lic.. Abel Santos Santos

**Sancti Spíritus
2008**

“La labor verdadera del maestro es crear las condiciones más favorables
para que el alumno aprenda por sí mismo”

John Milton Gregory

AGRADECIMIENTOS

A los que tanto me han apoyado en mi formación como docente.

A: Nilda Vera Alonso, Abel Ortiz Téllez, Vicente Osmel Rodríguez Cárdenas, Alfredo Camacho Delgado, Aurelio Daniel Águila Ayala y Alberto Cruz Cruz.

A Maylene Rojas Hernández por su colosal ayuda en la tutoría de esta tesis.

A Daylín Delgado Pérez por su decisivo apoyo en el logro de esta tesis.

A todos, mi eterno agradecimiento.

DEDICATORIA

A mi hija, por su reto constante en el saber. Siempre con preguntas muy inteligentes.

A mi esposa, por apoyar tantas horas de estudio.

Síntesis

El grupo constituye una forma o vía organizativa importante en la labor educativa. Aplicar actividades metodológicas que contribuyen a la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en estudiantes de séptimo grado es el propósito fundamental de este trabajo.

Constituye una novedad pues no se encontraron antecedentes investigativos publicados que aborden en sí, de conjunto, el objeto y campo que en ella se plantean. Aporta actividades metodológicas, que dentro del Consejo de grado y a través de la preparación metodológica del docente de Secundaria Básica, prepara al PGI para lograr la cohesión grupal, como reto y exigencia actual del proceso docente-educativo en este nivel. Los métodos de investigación usados, como la observación, la entrevista, el analítico-sintético, inductivo-deductivo y enfoque sistémico, entre otros, demostraron que las actividades metodológicas que se implementaron en la práctica escolar en la ESBE "Mártires de Granada" de Venegas, lograron los resultados esperados.

INTRODUCCIÓN

El hombre desde que nace se incorpora a la sociedad, a un grupo social determinado y ya desde ese momento, a través de la actividad y de las interrelaciones con los miembros de los diferentes grupos a los cuales pertenece, comienza a tener lugar la formación de la personalidad y el colectivo, los que por su singular importancia, constituyen objeto de estudio de varias ciencias.

La pedagogía ha centrado gran interés en el estudio de los grupos y las relaciones y leyes que en ellos están presente, pues el grupo constituye una forma o vía organizativa importante de la labor educativa.

Los docentes durante la realización de su labor profesional encuentran una variedad de contradicciones, en el orden del clima socio-psicológico que tiene lugar en las instituciones escolares, y específicamente en los grupos: las relaciones interpersonales, la cohesión, las normas y valores expresados en forma de comportamiento, tales como agresividad-pasividad, aceptación-rechazo, cumplimiento-incumplimiento de las tareas, sinceridad-hipocresía, individualismo-colectivismo, satisfacción-insatisfacción, que se convierten en serios obstáculos para el cumplimiento de su encargo social.

Una de las tareas fundamentales de una sociedad socialista consiste en garantizar la formación adecuada de sus jóvenes, y este problema que surge de una necesidad práctica de la vida plantea, ante el investigador, la ineludible cuestión de conocer las regularidades que se encuentran en la base del proceso de formación del grupo, lo que permitirá encontrar las vías más adecuadas para el establecimiento de actividades pedagógicas que satisfagan el objetivo planteado.

No se puede hablar de un desarrollo adecuado del proceso docente-educativo si el profesor no está preparado para lograr las condiciones necesarias de aprendizaje en el grupo. Al respecto, la Dra. Milagros Rodríguez Cárdena, plantea que: “el proceso docente-educativo debe ser motivador, participativo, problémico, productivo, científico, creativo, comprometido con la realidad social, eminentemente investigativo, integrador y debe funcionar como un sistema: proceso docente-educativo de excelencia y para ello el profesor debe tener una constante preocupación por su preparación, debe estar al

día en los problemas teóricos de su ciencia, debe dominar las interrelaciones con otras ciencias, sus perspectivas, las corrientes hostiles a su ciencia, para ello requiere una constante autosuperación”.¹

Al referirse a esta problemática Fidel expresó:

“En la medida en que un educador está mejor preparado, en la medida en que se muestra su saber, su dominio de la materia, la solidez de sus conocimientos, así será respetado por los alumnos y despertará en ellos el interés por el estudio, por la profundización en los conocimientos, un maestro que imparte clases buenas promoverá el interés en el estudio de sus alumnos... se debe ser una potencia en la superación de los profesores, los que tienen que arreglárselas para que el hombre aprenda con un método pedagógico correcto.”²

Las transformaciones en la Educación Secundaria Básica iniciada en todo el país desde el curso escolar 2003-2004 han dado el papel rector en la formación integral del educando al Profesor General Integral y ha planteado como objetivos formativos de cada grado la formación de valores en los alumnos, con énfasis en la responsabilidad, la honestidad, la honradez y el patriotismo, dentro del sistema de valores a los que se aspira. Para esto deben cumplirse entre otros, dos requisitos imprescindibles.

- la organización escolar, la cual debe propiciar un ambiente educativo donde prime la disciplina, el orden, la belleza, la organización y la tranquilidad.

- el desarrollo de la motivación ante el estudio individual y colectivo, a partir de la comprensión de su necesidad e importancia para el desarrollo exitoso de las tareas docentes. Ello se hará explícito en las acciones para organizar, planificar y concentrarse en la actividad, en un mayor nivel de independencia de su pensamiento, al hallar por sí mismo lo esencial: el problema, las técnicas y procedimientos más adecuados para su autoaprendizaje y autoeducación en las diversas fuentes de información.

Para lograr este fin, el docente debe tener la preparación necesaria que le permita actuar acorde con estas exigencias y por consiguiente, es a través de la preparación metodológica, dentro del Consejo de grado, que se instrumentan las acciones

necesarias para lograr ese nivel en la escuela Secundaria Básica, donde la célula principal del trabajo metodológico es el grado. Es en el Consejo de grado donde se concreta la estrategia docente y educativa de cada alumno y del grupo. Constituyen por tanto, contenido del trabajo metodológico, los métodos, formas y medios del trabajo educativo en los diferentes contextos de actuación como la organización pioneril, el trabajo con la familia, la vida interna, las actividades laborales dentro y fuera de la escuela, el grupo y otras.

Actualmente, varias han sido las investigaciones que se han realizado en aras de lograr una mejor preparación de los docentes para transformar los aspectos instructivo-educativo de sus estudiantes, entre ellas la desarrollada por la Profesora Auxiliar Trifina Canovas, del Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive” quien en su investigación aborda la preparación de los docentes para impartir la docencia por áreas del conocimiento, o el estudio realizado por la Dra. Inés M Salcedo Estrada, en el que se aborda la preparación del docente como un desafío de la escuela media cubana, pero sólo se centra en la preparación para enfrentar las asignaturas desde el departamento y por áreas del conocimiento. Sin embargo, no se conoce antecedente investigativo o publicación alguna que aborde específicamente la problemática de esta investigación.

Han sido los resultados de las investigaciones empíricas y de la práctica pedagógica los que han permitido llegar a generalizaciones prácticas que conforman la teoría de los grupos y la solución transitoria de los problemas a los que se enfrenta el PGI diariamente durante el proceso, quien en séptimo grado no sólo lo hace frente a un grupo heterogéneo con diferentes modos de actuación, intereses, motivos, etc., sino que enfrenta el difícil reto de impartir todas las asignaturas sin un sólido dominio del contenido, en un ambiente grupal realmente no cohesionado.

En la ESBE “Mártires de Granada”, de Venegas, los problemas abordados anteriormente son muestra de dificultades que existen para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado, como consecuencia de la diversidad de ambientes de los cuales proceden estos estudiantes de zonas rurales y la falta de preparación de los

Profesores Generales Integrales para lograrla. Es a partir de esta realidad presente que se plantea como **problema** esencial en esta investigación:

¿Cómo preparar al PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas?

Partiendo de este problema se define la preparación del PGI como el **objeto** de investigación y como **campo** la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado.

En correspondencia con la problemática trazada se definió como **objetivo**:

Aplicar actividades metodológicas que contribuyan a la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en estudiantes de séptimo grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas.

A partir del problema y el objetivo asumidos se plantean las siguientes **preguntas científicas**:

❖ ¿Cuáles son los presupuestos teóricos-metodológicos que sustentan la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas?

❖ ¿Cuál es el estado actual de preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas?

❖ ¿Qué actividades metodológicas deben de integrarse a fin de preparar al PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas?

❖ ¿Cuáles son los resultados obtenidos luego de la aplicación, en la práctica escolar, de las actividades metodológicas elaboradas a fin de preparar al PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas?

Se declaran como **variables en esta tesis** las siguientes:

Variable Independiente: actividades metodológicas que contribuyen a la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en estudiantes de séptimo grado.

Actividades Metodológicas: se ponen en práctica durante la preparación metodológica de los docentes de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas, con el fin de dotar al PGI de herramientas teórico-prácticas necesarias para lograr la cohesión grupal y obtener un ambiente favorable en el aula, de forma tal que pueda desarrollar el proceso docente educativo con resultados positivos en el aprendizaje y en la formación del colectivo como meta final. Las actividades están diseñadas, de acuerdo con la teoría del Enfoque Sistémico, en tres etapas que dependen una de las otras, es decir, están muy estrechamente relacionadas entre sí, donde el resultado de una determina el logro de todas y el fin común.

Variable Dependiente: la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en estudiantes de séptimo grado.

En este estudio el autor define por preparación del PGI para lograr la cohesión grupal al conjunto de acciones que se organizan para capacitar a los docentes con las herramientas necesarias, que permitan aumentar la interrelación entre los miembros de sus grupos de estudiantes, reflejadas en la tendencia a permanecer unidos en el logro colectivo de sus metas y objetivos.

Dimensión e indicadores

Dimensión: dominio de herramientas necesarias para lograr la cohesión grupal.

Indicadores:

- 1- Demuestran dominio del diagnóstico Integral de cada alumno.
- 2- Desarrollan la dinámica grupal.
- 3- Inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador.
- 4- Orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal.

5- Desarrollan actividades de forma sistemática que conllevan al logro colectivo de objetivos.

En el proceso de investigación se desarrollaron las **tareas científicas** siguientes:

1. Determinación de los presupuestos teóricos-metodológicos que sustentan la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de 7. grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas.

2. Caracterización del estado actual de preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de 7. grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas.

3. Elaboración y aplicación de actividades metodológicas que deben incluirse en la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de 7. grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas.

4. Constatación de los resultados obtenidos luego de la aplicación, en la práctica escolar, de las actividades metodológicas diseñadas para la preparación del PGI en el logro de la cohesión grupal en alumnos de 7. grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas.

Durante el desarrollo de la investigación se puso en práctica como método general el dialéctico-materialista y diferentes métodos de investigación tanto del nivel teórico como de los niveles empírico y matemático y estadístico.

De los métodos del nivel teórico:

Analítico-Sintético: En la determinación de las dimensiones e indicadores para evaluar la preparación de los PGI de 7. grado de la ESBEC “Mártires de Granada”, de Venegas. en el logro de la cohesión grupal en sus alumnos y la elaboración de los instrumentos. Además, permitió llegar a generalizaciones sobre elementos teóricos.

Inductivo-Deductivo: Posibilitó hacer los razonamientos pertinentes al enfocar el problema, sus causas y vías de solución.

Histórico-Lógico: En la evolución histórica de la preparación del docente en función de lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas.

Enfoque Sistémico: para la elaboración de las actividades como un sistema de trabajo.

De los métodos del nivel empírico:

Observación: Permitió obtener información de los modos de actuación de los alumnos y de los PGI en el logro de la cohesión grupal.

Entrevista: Se aplicó a los profesores para conocer el nivel real de dominio acerca de las vías necesarias para lograr la cohesión del grupo.

Estudio de documentos: Permitió informarse acerca de los lineamientos del MINED en cuanto a la preparación del docente en este sentido.

Pre experimento: Posibilitó comprobar la eficacia de la propuesta en la preparación de los PGI para lograr cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas.

Del nivel matemático y estadístico

Cálculo porcentual: Con el objetivo de procesar los datos y expresar cuantitativamente los resultados a través de una tabla y gráficos.

Estos métodos permitieron realizar los procesos para la obtención de información en el procesamiento de los datos, antes, durante y después de la propuesta.

Población y Muestra.

La **población** está compuesta por doce Profesores Generales Integrales de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas. La muestra se seleccionó de manera intencional y se encuentra integrada por los doce Profesores Generales Integrales que conforman la población, que representan el ciento por ciento.

De ellos, cinco son profesores en formación y todos están en el cuarto año de la carrera de Licenciatura en Educación en la especialidad de Secundaria Básica. La edad promedio es de veintiún años y dos años como inserción directa en el desempeño del proceso. Los siete restantes son Licenciados con una edad promedio de cuarenta y dos años y un tiempo laboral promedio de veintidós años. Una Licenciada en Matemática, uno en Español, dos en Historia, una en Biología, una en Geografía y una Licenciada en Educación, especialidad Secundaria Básica. Todos están frente a quince alumnos. Seis están en grupos de treinta y seis en grupos de cuarenta y cinco estudiantes.

Novedad científica: Mediante las actividades propuestas en este trabajo se contribuye a la preparación del PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado y por ende a la formación del colectivo desde un enfoque científico, pues hasta el momento este problema se trataba desde un punto de vista empírico dando solución temporal a la problemática.

Desde el punto de vista **práctico** la investigación aporta sugerencias a los Jefes de grado para la aplicación de actividades metodológicas prácticas que propician la preparación de los PGI en el logro de la cohesión de grupo y por consiguiente, crear las condiciones más favorables para que el alumno aprenda por sí mismo.

El contenido del informe se presenta en dos capítulos; en el primero se dan elementos que condicionan la determinación y conceptualización del problema científico a modo de fundamentación y en el segundo se exponen los resultados del diagnóstico inicial, la propuesta metodológica y los resultados obtenidos en el diagnóstico final.

CAPÍTULO1: Fundamentos teóricos para la aplicación de actividades metodológicas en la preparación del PGI en función de lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado.

1.1. Antecedentes históricos y la necesidad de la preparación de los docentes.

Los profundos cambios en la realidad mundial contemporánea han condicionado en los finales del siglo XX e inicios del XXI profundas transformaciones en los sistemas educacionales a escala mundial. Fenómenos como la globalización neoliberal y el hegemonismo norteamericano han producido impactos de consideración sobre las políticas educativas en todos los países y en particular en el nuestro.

En los últimos años la batalla por la educación ha vuelto a ocupar un lugar privilegiado junto a las tareas de fomentar la educación general integral de todo nuestro pueblo. Para lograr esto se han producido transformaciones en todos los subsistemas de enseñanza.

Las transformaciones que se están produciendo en el contexto escolar tienen como fin, lograr la formación integral de un joven con orientaciones valorativas que le permitan su autodeterminación en diferentes esferas de la vida, con énfasis en lo profesional, que piense, actúe y sienta en correspondencia con los valores de la Revolución.

La Profesora Auxiliar Trifina Canovas plantea en su artículo “Propuesta para capacitar a los docentes de la Enseñanza Media Superior en la etapa de las transformaciones en el Sistema Educativo”, que “para lograr este fin, el docente debe tener la preparación necesaria que le permita actuar acorde con estas exigencias, es nuestro criterio que esta puede lograrse en dos momentos, estos son:

- Ø La formación inicial que se realiza en el Instituto Superior Pedagógico.
- Ø La superación continua del docente en ejercicio.”³

El análisis anterior merece especial atención en cualquier estudio sobre la preparación del docente en el proceso pedagógico, porque permite establecer las relaciones necesarias entre la preparación académica inicial y la necesidad de continuarla para

lograr la calidad de la educación como proceso continuo y como perfeccionamiento eterno.

La búsqueda de soluciones objetivas y eficaces para el perfeccionamiento de la labor de los docentes en ejercicio, se ha convertido en muchos países en una necesidad ineludible para el logro de la eficiencia de los sistemas educativos. En este sentido los esfuerzos de nuestro país se justifican, a partir de las profundas transformaciones que se vienen introduciendo en la escuela cubana dirigidos a lograr en cada escolar una cultura general integral, devenido en objetivo supremo a alcanzar en todo el pueblo.

Para el logro de este objetivo, la educación cubana cuenta con un profesorado que ha alcanzado un alto nivel profesional a partir de una formación pedagógica universitaria y de superación postgraduada de calidad ascendente.

El perfeccionamiento del Sistema de Educación iniciado desde 1959, ha constituido un proceso continuo de análisis de nuestra práctica pedagógica y la introducción consecuente de ideas y conceptos renovadores, que inobjetablemente transitan por el mejoramiento del desempeño profesional de los docentes y la evaluación sistemática de nuestros modos de actuación dirigidos a elevar la calidad de la educación.

La enseñanza media cubana y en particular el nivel de secundaria básica evoluciona hacia una etapa cualitativamente superior que permite superar las deficiencias identificadas en su modelo educativo.

Los cambios profundos en este nivel de enseñanza parten del reconocimiento de elevar a primer plano la labor educativa y con ella la formación integral y armónica de cada adolescente, lo cual significa un esfuerzo sostenido por el perfeccionamiento de la dirección escolar y la preparación del profesorado para cumplir con éxito el protagonismo que le corresponde.

A los retos de la integración de las influencias educativas y la docencia se suman los esfuerzos que desde las estructuras técnicas se tienen que desarrollar para lograr una mejor preparación de los profesores y poder alcanzar a partir de un modelo que garantice jerarquizar la concepción del trabajo metodológico, como factor indispensable

para el perfeccionamiento de la labor docente en los centros de la enseñanza media cubana actual.

Las investigaciones escolares a lo largo de su fecunda historia han tratado y solucionado disímiles problemas vinculados al mejoramiento de la difícil tarea de enseñar-aprender, instruir -educar y en su devenir numerosas interrogantes exigieron la dedicación de investigadores, especialistas, maestros y profesores, protagonistas en diferentes épocas del fenómeno educativo. La escuela sigue siendo hoy fuente permanente de problemas que no escapan a la acción investigativa de numerosos especialistas y pedagogos comprometidos con la calidad de la dirección del proceso.

La escuela cubana, consecuente con su encargo social de formar un estudiante que piense, sienta y actúe en correspondencia con los ideales de la sociedad socialista que se edifica, ha tenido una responsabilidad cada vez más creciente en desarrollar una práctica escolar fundamentada en los logros de las Ciencias Pedagógicas. Indiscutiblemente la década del 90, al igual que la del 2000, han sido testigos de la implicación ascendente de los docentes, desde las aulas, en la solución de los problemas, en la búsqueda de alternativas y modos de actuación profesional para alcanzar niveles superiores de calidad educativa.

Las principales transformaciones que se vienen introduciendo en la escuela media en los últimos años, colocan en el centro de la atención de los investigadores la eficiencia de la labor educativa y los problemas que de ella se derivan entre los cuales el aprendizaje de los estudiantes; los métodos de enseñanza; la formación de valores jerarquizados de la personalidad de los adolescentes y jóvenes, constituyen sin lugar a dudas, prioridades.

En este marco de prioridad, la necesidad de un docente preparado para dirigir y facilitar las condiciones grupales necesarias se convierte en una tarea de significativa atención para alcanzar los objetivos que la escuela como institución social se ha planteado en su proyecto educativo.

La investigadora cubana Dra. Inés M Salcedo Estrada al referirse a la importancia que tiene la preparación del docente para desempeñar su función y lograr el objetivo trazado

por el ministerio plantea:

“El perfeccionamiento de la preparación del docente mediante el trabajo metodológico exige acciones específicas de superación y en su desarrollo la superación propicia el tratamiento profundo y diverso de las actividades dirigidas a la preparación científica y pedagógica del personal docente.

Por todo lo anterior la conducción e integración de estos aspectos en la actividad de los colectivos docentes es una premisa de primer orden para alcanzar la idoneidad profesional, lo cual se traduce en la solución con ciencia de los problemas escolares y en la dirección con calidad del proceso de formación de la personalidad de los alumnos y alumnas mediante una práctica pedagógica eficiente.”⁴

La Msc Tamara Batista Gutiérrez refiriéndose a la importancia que tiene para la educación y por ende, para la sociedad contar con un docente plenamente preparado para enfrentar los retos actuales establece que: “La educación como fenómeno social involucra a múltiples factores y actores; la misión y los fines que le asigna la sociedad a este complejo proceso requiere de un profesorado capaz y formado en los presupuestos éticos, políticos, ideológicos y científicos que conforman los fundamentos epistemológicos para reproducir, producir y transformar los estamentos de la sociedad en el sentido del progreso”.⁵

Si se analizan detalladamente los dos planteamientos anteriores se observará que la necesidad producida por los retos actuales a los que se enfrenta el docente de Secundaria Básica, las transformaciones que se han producido y se están produciendo en el Sistema Educativo, y la unificación en las responsabilidades y funciones del Profesor General Integral, crean nuevas necesidades en la preparación continua de los docentes. Por tanto la preparación de los docentes como superación continua, teniendo en cuenta la diversidad en la preparación debido a los diferentes planes de estudio que tuvieron en la formación inicial y las nuevas necesidades surgidas en la práctica pedagógica en esta etapa de transformaciones, entre las que se encuentran impartir la docencia de forma integral y la responsabilidad de un seguimiento total a la formación general integral de quince alumnos, hace que la preparación metodológica

de los docentes en Secundaria Básica se convierta en el espacio fundamental para desarrollar este propósito.

1.2- El trabajo metodológico como vía fundamental de preparación del docente desde la práctica pedagógica. Conceptualización.

Los resultados de las transformaciones que tienen lugar en Secundaria Básica en aras de lograr una mayor calidad en la formación del educando están asociadas, fundamentalmente, al trabajo en la propia escuela, a las relaciones que en ella tienen lugar como resultado de la interacción entre los factores internos y externos. En este empeño, el trabajo metodológico ejerce una influencia importante por constituir la vía principal en la preparación de los docentes para lograr que puedan concentrar de forma integral el sistema de influencias que profesan en la formación de sus alumnos.

El trabajo metodológico ha sido un tema abordado por especialistas del Ministerio de Educación y por diferentes investigadores que lo han conceptualizado de diversas formas sin obviar su esencia, pero adecuándolo al momento de desarrollo social y educacional.

En el VIII Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales se define el trabajo metodológico como: “la actividad sistemática y permanente de los docentes encaminada a mantener y elevar la calidad del proceso docente educativo, a través del incremento de la maestría pedagógica (...)”⁶. En la **R/M 269/1991** se declara que: “... es el que dirige el proceso docente educativo que se desarrolla, con el objetivo de garantizar el cumplimiento de las exigencias y necesidades de nuestra sociedad en la formación profesional. Con el que se concreta la calidad del proceso docente educativo, la preparación de los profesores y la elaboración de los medios de enseñanza.”⁷

La Resolución 85/99 refiriéndose al trabajo metodológico lo define como: “el sistema de actividades que de forma permanente se ejecuta con y por los docentes en los diferentes niveles de educación, con el objetivo de elevar su preparación político-ideológica, pedagógica-metodológica, científica para garantizar las transformaciones

dirigidas a la ejecución eficiente del proceso docente educativo, y que en combinación con las diferentes formas de la superación profesional y posgraduada permitan alcanzar la idoneidad de los cuadros y del personal docente.”⁸

La Carta Circular 01/2000 refiere que: “el trabajo metodológico es el conjunto de acciones que se desarrollan para lograr la preparación del personal docente, controlar su autosuperación y colectivamente elevar la calidad de la clase. Se diseña en cada escuela, en correspondencia con el diagnóstico realizado a cada docente.”⁹

En todas estas definiciones anteriores se sustenta la necesidad de considerar al trabajo metodológico como la vía idónea en la preparación del personal docente para garantizar las transformaciones (crear las condiciones más favorables) dirigidas a la ejecución eficiente del proceso docente educativo, por consiguiente, de las dos direcciones a atender en el trabajo metodológico partiendo del contenido y los objetivos, el autor de este trabajo abordará el trabajo docente metodológico por considerarlo sustento teórico práctico en la vía de aplicación de la propuesta de actividades, pues este garantiza el perfeccionamiento de la actividad docente educativa mediante la utilización de los contenidos más actualizados de las ciencias pedagógicas y las ciencias particulares correspondientes.

Específicamente dentro de las tareas del trabajo docente - metodológico se encuentran:

1. Buscar las mejores vías y modos del trabajo educativo con el fin de alcanzar en los estudiantes los objetivos formativos propuestos.
2. Determinar el contenido de las diferentes formas organizativas del proceso educativo.
3. Estimular la iniciativa y la creatividad de cada docente.
4. Propiciar el intercambio de experiencias generalizando las mejores, que deben quedar recogidas en la preparación metodológica.
5. Establecer las orientaciones metodológicas específicas para el trabajo independiente de los estudiantes, los trabajos investigativos y otros tipos de actividades.

Según Gilberto García Batista: “El objetivo esencial del trabajo metodológico es la elevación del nivel político-ideológico, científico-teórico y pedagógico del personal docente con vistas a la optimización del proceso docente-educativo en las diferentes instancias y niveles de enseñanza.”¹⁰

Entre los criterios esenciales a tener en cuenta para lograr una adecuada concepción del trabajo metodológico se encuentran:

- Establecimiento de prioridades partiendo de las más generales hasta las más específicas.
- Carácter diferenciado y concreto del contenido en función de los problemas y necesidades de cada instancia y grupo de docentes.
- Combinación racional de los elementos filosóficos, políticos, científico-teóricos y pedagógicos en el contenido del trabajo.
- Carácter sistémico, teniendo en cuenta la función rectora de los objetivos, al vincular diferentes niveles organizativos y tipos de actividades.

Existen diferentes tipos de actividades metodológicas dentro de los cuales se encuentran fundamentalmente:

Reuniones metodológicas

Es una actividad en la que a partir de uno de los problemas del trabajo metodológico, se valoran sus causas y posibles soluciones, fundamentando desde el punto de vista de la teoría y la práctica pedagógicas, las alternativas de solución a dicho problema. En la reunión metodológica se produce una comunicación directa y se promueve el debate para encontrar soluciones colectivas y consensuar el problema.

En ellas se puede también analizar las experiencias obtenidas, así como los resultados en el control del proceso docente-educativo. Se pueden presentar ponencias elaboradas sobre el tema previsto, en torno a los cuales se debatirán y adoptarán acuerdos.

Entre los temas principales que pueden tratarse en las reuniones metodológicas están:

- Diagnóstico y dirección del aprendizaje.

- Efectividad del trabajo ideopolítico y sus resultados.
- Perfeccionamiento del trabajo docente-educativo durante la enseñanza de las asignaturas.
- Métodos más eficaces en el trabajo educativo.

Clases metodológicas

Constituyen un tipo de actividad esencial, pues permiten presentar, explicar y valorar el tratamiento metodológico de una unidad del programa, en su totalidad o parcialmente, con vistas a preparar los objetivos, métodos, procedimientos, medios de enseñanza y evaluación del aprendizaje que se utilizarán en el desarrollo de los contenidos seleccionados (conocimientos, habilidades, valores y normas de relación con el mundo), que permitan vincular la asignatura o conjunto de ellas a los principales problemas de la vida social. La tarea esencial consiste en analizar y aplicar con los maestros y profesores en colectivo, las formas más adecuadas que se pueden emplear para lograr una buena calidad en el proceso docente-educativo.

La finalidad de la clase metodológica es definir la concepción y enfoque científico, la intencionalidad política y el carácter formativo general de una unidad o tema del programa, orientar el sistema de clases, así como los métodos y procedimientos más recomendables para el desarrollo de las clases, establecer los vínculos interdisciplinarios entre diversos contenidos, destacar los contenidos que pueden presentar mayores dificultades para la comprensión de los alumnos en función del diagnóstico elaborado, definir los medios convenientes como soporte material de los métodos a utilizar, orientar las distintas formas de evaluación del aprendizaje a aplicar, siempre teniendo en cuenta el papel protagónico que juega el alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Clases demostrativa

Del sistema de clases analizadas en la clase metodológica se selecciona una para trabajarla como demostrativa, donde se pone en práctica el tratamiento metodológico discutido para la unidad en su conjunto y se demuestra cómo se comportan todas las proposiciones metodológicas hechas ante un grupo de alumnos.

Tiene como objetivo ejemplificar, materializar de forma concreta todas las recomendaciones planteadas, teniendo en cuenta la complejidad e importancia de dicha clase.

Entre los requisitos a tener en cuenta se tiene que se desarrolle con suficiente antelación a la realización de esa clase por todos los docentes y en un horario en que pueda participar la mayoría. Al ser el asunto de la clase uno de los más complejos de la unidad, exige una preparación y análisis cuidadoso de todos los aspectos y acuerdos tomados en la clase metodológica que le precedió.

Las clases metodológicas permiten lograr mayor grado de generalización de las indicaciones a los docentes

Clase abierta

Es un control colectivo de los docentes de un grado a uno de sus miembros durante el horario oficial de los estudiantes; está orientado a generalizar las experiencias más significativas, y comprobar cómo se cumple lo orientado en el trabajo metodológico.

Al realizar la observación de la clase, el colectivo orienta sus acciones al objetivo que se propuso comprobar en el plan metodológico y que han sido atendidos en las reuniones y clases metodológicas.

En el análisis y discusión de la clase abierta se valora el cumplimiento de cada una de sus partes fundamentales, centrando las valoraciones en los logros y las insuficiencias, de manera que al final se puedan establecer las principales generalizaciones.

Esta es una magnífica oportunidad para el análisis de las funciones educativas que se cumplen en la clase y para la generalización de las experiencias que se aplican en el trabajo político-ideológico y en la formación de valores.

El taller metodológico

Según la Dra. Nancy Mesa Carpio, quien considera “el taller metodológico como un tipo de actividad metodológica”¹¹, en él se propicia un trabajo en equipo o grupal, se vincula la teoría con la práctica y se discute una problemática particular de carácter

metodológico relacionada con la labor profesional concibiéndolo con un carácter más integrador, lo cual responde a las tendencias más actuales del proceso de enseñanza-aprendizaje en Secundaria Básica.

El taller es una forma de organización que concuerda con la concepción problematizadora y desarrolladora de la educación en la medida en que a través de él se trata de salvar la dicotomía que se produce entre teoría y práctica.

Desde el punto de vista del trabajo metodológico el taller:

- Constituye una experiencia de trabajo metodológico grupal que admite la participación de profesores de varias disciplinas si el problema a tratar lo requiere.
- Se puede planificar de acuerdo con las necesidades metodológicas del grupo de docentes.
- Aborda una problemática metodológica en su connotación teórica y práctica a la vez.
- Integra y complementa al resto de las formas típicas del trabajo metodológico, ofreciendo mayor flexibilidad en su estructura.
- Los problemas que se debatan pueden expresar el vínculo de lo científico con lo metodológico.
- Todos los participantes cumplimentan diferentes tareas en su dinámica, de forma tal que se garantice la posición activa de cada uno.

Un elemento esencial del taller es la autopreparación de los docentes para el debate de la problemática seleccionada para aportar las experiencias e intercambiar profesionalmente, es decir, del alto nivel de participación de los asistentes depende en gran medida su éxito.

El taller no suplanta ninguna de las formas tradicionales del sistema de trabajo metodológico, al contrario, se integra de manera armónica. Puede desarrollarse un taller metodológico si el resultado de los controles a clase reflejan determinadas insuficiencias que constituyen regularidades en la labor del colectivo de profesores.

También puede efectuarse como continuación de una reunión metodológica que profundizó solo en determinadas cuestiones teóricas y se hace necesario discutir elementos de carácter práctico, por lo que es necesario desarrollarlo para lograr una mejor orientación a los profesores noveles.

Se debe señalar que el control debe ser una función básica para todo ciclo o proceso e implica la comprobación de cómo se realiza lo planificado y organizado.

Las actividades metodológicas son efectivas y necesarias para elevar el nivel científico-teórico y práctico-metodológico del personal docente. Un acertado trabajo metodológico pondrá al docente en condiciones pedagógicas de desplegar actividades en cualquier área del trabajo educativo. De esta forma se logrará un proceso educativo activo, reflexivo, autorregulado, en correspondencia con el fin y los objetivos de este nivel de enseñanza.

El trabajo metodológico debe dotar al personal de los contenidos, métodos medios, procedimientos, instrumentos de caracterización y diagnóstico así como del conocimiento para el uso óptimo de los nuevos recursos de la comunicación e información.

Todo lo anteriormente expresado justifica teóricamente que la célula básica del trabajo metodológico de la escuela Secundaria Básica es la preparación del docente para desarrollar con éxito el proceso docente-educativo, para garantizar las condiciones de aprendizaje colectivo e individual en el grupo, pues es en él donde se concreta la estrategia docente y educativa de cada alumno, en dependencia de los resultados del diagnóstico inicial integral. Es a través de la preparación metodológica que se pueden instrumentar las actividades de preparación del Profesor General Integral para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado, dentro de la concepción de la formación continua del profesorado, las cuales están dirigidas a satisfacer las necesidades más apremiantes de este personal en la problemática que se aborda.

1.3-El grupo. Su formación y clasificación. La comunicación y las relaciones interpersonales como elementos básicos en el logro de la cohesión grupal.

Para conducir un proceso docente-educativo organizado en grupos es necesario comprender y respetar el propio movimiento y cultura individual y colectiva de los miembros que lo integran. Ello implica acercarse a su conocimiento, tanto desde el punto de vista objetivo como subjetivo, por tanto las acciones a realizar en cualquier forma organizativa de enseñanza deben partir de sus situaciones, condiciones, características y el contexto en que se mueven, jugando también con las necesidades e intereses expresados por sus miembros y los principales problemas percibidos por ellos.

La cultura grupal expresa la identidad y forma de vivir de una escuela o cualquier sistema organizativo, la forma en que sus miembros piensan, sienten y actúan. Según Robbins : "La cultura designa un sistema de significados común entre los miembros que hace que la organización se distinga de otra. Existe una percepción común por parte de los miembros de una organización".¹²

Para Robbins, desarrollar la visión de la cultura de una organización permite explicar desde otro nivel las causas de su funcionamiento. Es una vía más, a juicio de este autor la más importante, para comprender el comportamiento organizacional e intervenir sobre él. Mediante el conocimiento y estudio de la misma se logra la visión del fenómeno que tiene la organización, entendido en sus propios términos, utilizando su lenguaje. Entonces desde el punto de vista pedagógico es necesario conocer los elementos que conforman la cohesión de un grupo para poder transformarlo y crear las condiciones favorables necesarias para desarrollar un aprendizaje superior y una formación más integral del educando.

De esto se desprende la necesidad de aprender y dominar los fundamentos esenciales del trabajo en grupo. Debido a la necesidad que existe del trabajo en grupo, y el no dominio de las herramientas necesarias por parte de la muestra con la que se trabajó en esta investigación, se considera importante partir de algunas de las definiciones que se han dado sobre grupo por diferentes autores.

Theodore M. Milles considera grupo: “las agrupaciones que constan de dos o más individuos que establecen entre sí contactos encaminados a un objetivo, y que dan a estos contactos una particular importancia”.¹³

Según L. P. Buieva “El grupo es el elemento más importante del micromedio que rodea a la personalidad y ejerce sobre esta la influencia más directa”.¹⁴

Como escribe T. Shibutani, el grupo puede incluir “desde dos amantes que se abrazan apasionadamente hasta un millón de hombres y mujeres movilizados para la guerra”.¹⁵

Según Felipe Chibás Ortiz: “Un grupo es un conjunto de personas que interactúan directamente entre sí (cara a cara), reunidas para alcanzar un objetivo común y que llegan a integrar formación relativamente estable en el tiempo con una determinada estructura (roles o papeles y reglas o normas grupales) y procesos dinámicos internos. Es decir, grupo es aquel que posee sus propios estilos de comunicación, una forma de tomar decisiones, un determinado grado de cohesión, además de una forma específica de establecer las relaciones interpersonales entre sus miembros.”¹⁶

La Prof. Titular Dra. Raquel Bermúdez Morris en su libro “Dinámica de grupo en educación: su facilitación”, define: “Un grupo es un conjunto de personas que interactúan directamente entre sí (cara a cara), durante un tiempo relativamente estable, para alcanzar determinadas metas, mediante la realización de una tarea”.¹⁷ Definición a la cual se adscribe el autor de este trabajo por considerarla apropiada al marco legal donde se desarrolla la investigación.

En todas las definiciones anteriores se destacan los términos interactuar y el fin de alcanzar metas comunes. Dos aspectos que entre otros, caracterizan a los grupos con los cuales se trabajan en Secundaria Básica.

Características esenciales de estos grupos

- Interacción entre sus miembros.
- Estabilidad relativa.
- Metas u objetivos comunes.
- Tarea común.

Para lograr la formación de un grupo donde se cumplan estas características, se necesita un espacio que permita el intercambio y la actividad conjunta. En un grupo escolar, este espacio es el aula, el taller, el centro de práctica, etc.

Los miembros del grupo pueden ser, y de hecho son muy diferentes entre sí: en sus personalidades, en su comportamiento. Lo importante es que la interacción conduzca a un lenguaje común, que a su vez facilite el camino hacia las metas y permita la labor conjunta.

Existen grupos espontáneos que presentan, como características particulares, el hecho de ser inestables en cuanto a su funcionamiento y duración.

Entre los grupos a los que pertenece una persona se encuentran los creados por la sociedad. En realidad, toda la vida de las personas transcurre en el seno de algún grupo nominal o real. Por ejemplo puede hablarse de los grupos de edades: preescolares, adolescentes, jóvenes, antiguos vecinos o de grupos ocupacionales: maestros, médicos, expertos agrícolas. Tales grupos pueden denominarse nominales, porque sus miembros no necesitan entrar en contacto directo entre sí, puede que no mantengan relaciones interpersonales, y no existe la necesidad de coexistencia espacio-temporal.

Existen muchas clasificaciones de grupo, a partir de diferentes criterios, según diversos fundamentos. No es objetivo de este autor revisar todas estas clasificaciones, sino detenerse en aquellas que han sido más utilizadas y han devenido clasificaciones tradicionales, aquellas clasificaciones que distingue entre grupos formales y no formales y grupos de pertenencia y referencia.

Grupos formales y no formales:

Esta clasificación surge sobre la base del modo o forma de organización del grupo. Por grupo formal se entiende los grupos organizados por la sociedad, mediante sus diversas instituciones, para desarrollar determinadas funciones específicas. Por ejemplo, un grupo estudiantil, un equipo deportivo, una brigada de trabajo o una cátedra de profesores, entre otros.

Entre las características fundamentales de estos grupos se encuentran las siguientes:

- 1- Tienen funciones, métodos y tareas definidas.
- 2- Su estructura es jerárquica.
- 3- Posee un conjunto de normas en las cuales se establecen los deberes y derechos de sus integrantes.

En los grupos de este tipo cada persona desempeña un rol social oficial específico, el cual realiza de acuerdo con una serie de normas establecidas por la sociedad.

El grupo no formal se forma de manera espontánea sobre la base de la simpatía, la amistad, la comunidad de costumbres, intereses o aficiones, la confianza y los rasgos comunes de personalidad. Agrupan a un pequeño número de personas, que establecen sus códigos y normas propias. Por ejemplo: los grupos de amigos que se pueden encontrar en el barrio, o en el trabajo o en la escuela.

A diferencia de los grupos formales, estos grupos no son constituido de manera oficial para propósitos específicos, sino que surgen espontáneamente. Poseen una estructura que emerge de los procesos de interacción humana. Hay una distribución de roles, hay líderes, que influyen en mayor medida sobre los demás, se establece una organización espontánea, pero precisa y particular.

Dentro del grupo formal pueden aparecer uno o varios grupos informales, ellos pueden favorecer el logro de las metas y la realización de la tarea del grupo formal, dado que el ambiente es más cálido, más afectivo, más agradable, se crea una sensación de bienestar emocional que eleva la productividad del grupo.

Grupos de pertenencia y de referencia:

Esta clasificación se ha establecido sobre la base de la valoración que realiza el individuo del grupo.

El grupo de pertenencia es aquel al cual pertenece el individuo y en donde actúa, en el cual es reconocido por todos como miembro. Por ejemplo, el grupo familiar, escolar,

laboral o deportivo.

El grupo de referencia es aquel cuyas normas y valores utiliza el individuo como modelo en la elección y valoración de sus actos, de ahí que influye en su personalidad y en su comportamiento. Es el grupo de personas a partir de las cuales forma sus opiniones, ideales, convicciones, criterios, con los cuales comparte y a las que tiene en alta estima. La persona puede tener uno o varios grupos de referencia.

El grupo de referencia no tiene que ser necesariamente el grupo al cual pertenece el individuo, podría ser uno completamente diferente, cuyos valores e intereses resultan atractivos y significativos para él. Por ejemplo: una organización a la cual espera pertenecer el individuo algún día puede ser su grupo de referencia, al estar identificado con sus normas y valores, como puede verse cuando un adolescente o joven desea fervientemente pertenecer a la UJC, de tal modo que asume sus principios y estatutos, aún cuando no sea militante, lo que se manifiesta en su conducta y modo de relacionarse con su entorno.

A veces el individuo se identifica con algunas normas de su grupo de pertenencia, pero otras no son compartidas por él. En estos casos es su grupo de referencia respecto a las cuestiones que acepta, pero no lo es para los aspectos con los cuales no se identifica.

Otras clasificaciones de grupo.

Una que es comúnmente utilizada es la que parte del carácter y tipo de actividad que desempeña el grupo en la sociedad. A partir de este criterio general, los grupos podrían clasificarse en: laborales, escolares, deportivos, militares, artísticos, familiares, científicos, políticos, etc.

Esta clasificación permite un margen de flexibilidad que posibilita que sea más general o más específica de acuerdo al tipo de funciones que el grupo desempeña en su actividad fundamental.

Las clasificaciones se relacionan y complementan. Un grupo escolar puede ser el grupo de pertenencia y de referencia de un alumno, puede ser su grupo informal y es a la vez un grupo formal.

No siempre el escolar recibe influencias y experiencias positivas, por esto el educador debe conocer estas particularidades de los grupos y de aquellos que se forman en su aula, el educador, a partir del conocimiento de la existencia de los grupos positivos, debe basarse en ellos para organizar la actividad del colectivo y el maestro debe tratar de lograr que los alumnos participen y se integren adecuadamente a las actividades comunes de los demás escolares.

En el grupo docente de alumnos se establecen relaciones personales, de responsabilidad y dependencia, sus miembros están unidos por tareas generales de la actividad docente y mantienen relaciones estables.

En la educación se destaca la importancia del grupo de la clase para el alumno. Si está generalmente de acuerdo en que en las clases ha de estar en “buena” compañía y que el alumno necesita tener la “sensación de pertenecer”, si ha de desarrollar al máximo su potencial. Los investigadores de comportamiento del grupo, han hecho notar la influencia de este sobre el desarrollo individual del alumno.

Para que el grupo de la clase le sea atractivo al alumno debe satisfacer algunas de las necesidades personales, tales como las que experimenta por la afiliación, la aceptación, el reconocimiento y la seguridad. Si el grupo de la clase hace que el alumno no se sienta querido, o deseado; si le hace creer que no es capaz o que no puede tener éxito, que carece de valía o que es insignificante, el grupo tendrá poca o ninguna atracción para él. Por eso es importante lograr una correcta comunicación con y entre cada uno de los miembros que lo forman.

La comunicación como elemento necesario en el logro de la cohesión grupal.

Se comenzará el análisis de la importancia de la comunicación para lograr buenas relaciones interpersonales en un grupo heterogéneo partiendo de una anécdota ofrecida por el profesor R. Lewis de la Universidad de Lancaster en una de sus

magistrales conferencias: «Me gustaría retroceder en el tiempo 170 años para hablar de un personaje francés que visitó el Reino Unido y a quien le sorprendió mucho lo que allí vio. “He observado en varios cafés cómo un par de lores, una baronesa, un zapatero, un sastre y un comerciante de vino estaban sentados en torno a la misma mesa y hablaban amigablemente de las novedades de la corte y de la ciudad. Los quehaceres del gobierno preocupan a las personas de toda condición, puesto que todos tienen derecho a opinar. Los cafés y otros lugares públicos son la sede de la libertad inglesa”. Esta era la opinión de un francés originario de una sociedad muy distinta, una sociedad restrictiva y cerrada que giraba alrededor de París, que de hecho no hace mucho que se ha desestructurado.

Este personaje también analizaba la situación de la siguiente manera: “Josia Wedgewood, el alfarero, hablaba de los problemas de la alfarería, a los que Joseph Priestly, el químico, ofrecía sus soluciones. Asimismo, James Watt, el inventor de la máquina de vapor moderna, hablaba de los problemas de la máquina de vapor, de cómo la fabricarían y la distribuirían. Matthew Boulton, el gran herrero del siglo XVIII, miembro de la sociedad, dijo: ¿Por qué no nos asociamos?”¹⁸

Haciendo un análisis detallado del exergo citado anteriormente y tomando como referencia su propia perspectiva, el resultado de un trabajo hecho en un grupo colaborativo tiene un valor superior al que tendría la suma de los trabajos individuales de cada miembro de dicho grupo y para lograr ese fin es necesario desarrollar un proceso comunicativo único que contemple el aumento de la interacción verbal que tiene lugar entre los miembros del grupo. Cuando las comunicaciones son estimuladas, la interacción induce a un sentimiento positivo hacia el grupo.

Por ejemplo, a algunos alumnos no les gusta mostrar sus ideas y experiencias diarias porque, al salir a la luz, pueden ser objeto de críticas. Les puede resultar difícil hablar de situaciones que desde el punto de vista intelectual son interesantes, pero que pueden parecer fracasos. Aunque se aprende de los errores, no gusta aceptar que se cometen. Otra de las limitaciones que se produce es que a algunos alumnos no les gusta hablar delante de otros o del profesor y también existen algunos que consideran que no tienen nada que decir y aportar al grupo.

Las limitaciones anteriores pueden desaparecer si se crea un clima favorable para el amplio intercambio grupal y se establecen las normas de participación. Entre esas normas está hablar sobre el tema en un tiempo limitado, no agredir a nadie, si no está de acuerdo, solo plantear que posee una idea distinta, volver sobre el problema planteado, repasar las ideas dichas, no sentirse obligado a participar siempre y propiciar que otros hablen también. La comunicación positiva se logra luego de un proceso sostenido de trabajo grupal donde solo es realizable si todos colaboran.

De acuerdo a Scolt y Powers (citados por Marroquín y Villa), los principios de la comunicación interpersonal son los siguientes:

-“ Las personas se comunican porque esa comunicación es totalmente necesaria para su bienestar psicológico.

- La comunicación no es sólo una necesidad humana sino el medio de satisfacer otras muchas.

- La capacidad de comunicación interpersonal, no debe medirse exclusivamente por el grado en que la conducta comunitaria ayuda a satisfacer las propias necesidades, sino también por el grado en que facilite a los otros la satisfacción de las suyas”.¹⁹

Un clima adecuado para el trabajo colaborativo se traduce en el respeto a las ideas y aportes del otro, incluso cuando existan puntos de vista diferentes; en la apertura de espacios para la discusión o el debate sobre la base de normas de conducta del grupo que deben ser respetadas por cada uno de sus miembros; en el empeño de cada uno en ayudar a los demás a cumplir las tareas y compartir los materiales y fuentes bibliográficas; considerar el error como un momento del aprendizaje dentro del proceso; por solo citar algunas de las condiciones más importantes.

Al respecto la Dra. Raquel Bermúdez Morris plantea. “... los miembros del grupo necesariamente, tienen que interactuar y de este modo se establece la comunicación grupal que permite el desarrollo de las interrelaciones entre dichos miembros. Es decir, los procesos de grupo comprenden también, como un aspecto básico, la comunicación, pues sin el intercambio consciente e inconsciente de ideas, actitudes, opiniones y vivencias afectivas no es posible conformar un grupo.”²⁰

Comunicación viene de la palabra latina communis, que quiere decir "común" y Encarta lo define como acción y efecto de comunicar o comunicarse, es decir que el establecimiento de una buena comunicación grupal influye en la actividad que realiza el grupo y sus miembros, así como en sus sentimientos positivos y en el aumento del compromiso para con los restantes miembros y la tarea grupal, garantizando el desarrollo eficiente de la actividad del grupo y de la personalidad de cada uno de sus integrantes.

La actividad y la comunicación son dos categorías que se dan en unidad dialéctica y tanto es así que una actividad bien organizada propicia el desarrollo efectivo de la comunicación grupal, en tanto que una actividad deficiente genera dificultades en la comunicación que establecen los miembros del grupo, pues es imprescindible que la comunicación grupal no ocurra en línea recta, sino en redes, no en uno o dos sentidos sino en múltiples direcciones, para lo cual resulta necesario un clima abierto y franco. Sin embargo, todavía es usual, encontrar educadores que obvian estos aspectos y como consecuencia obtienen resultados opuestos a los esperados: poca cohesión del grupo, subgrupos cerrados e incluso hasta sentimientos de hostilidad entre los miembros. Existen otros que para lograr el conocimiento mutuo los integrantes del grupo y el establecimiento de relaciones camaraderiles apelan a la programación de actividades extradocentes y al no tener en cuenta lo anteriormente expuesto, tampoco logran resultados positivos, en tanto no propician la cooperación e interacción de los miembros, ya que cada uno está por su lado de manera independiente.

A la comunicación entre los miembros del grupo y al desarrollo de sus interrelaciones personales, el educador puede contribuir con la utilización de técnicas de trabajo grupal, con la utilización de actividades que generen habilidades de colaboración. A partir de estas interrelaciones o comunicaciones grupales surgen cualidades, posibilidades, ideas y acciones que no realizan los sujetos por separado ya que se generan y manifiestan en la llamada "magia grupal".

En este intercambio en la actividad grupal cada miembro aporta sus conocimientos, opiniones, actitudes, valoraciones y experiencias y a su vez asimila e interioriza los aportes de los demás.

Ocurre un proceso de “proyección” de lo interno hacia afuera y un proceso de “introyección” de lo externo hacia dentro, que enriquece al grupo. Es de este modo que el grupo crece y que cada uno de sus miembros cambia y se desarrolla.

Howard Hendricks se refiere a la importancia de la comunicación en el proceso docente- educativo como: “La comunicación es la razón de existir para nosotros los maestros.”²¹, y agrega que exige ese mismo proceso, impartir información para establecer puentes.

Por tanto, la comunicación más efectiva siempre incluye un ingrediente emocional que es el factor sentimiento, el cual tiene que reflejarse en valores, modo de actuar y de pensar. De tal manera la comunicación que debe darse para logara una cohesión grupal favorable debe ser tanto verbal (principalmente hablar y escribir) como no verbal (acciones y "expresiones corporales"), ambas formas tienen que ser congruentes.

En el éxito de la cohesión grupal juega un papel determinante la comunicación entre los miembros del grupo y por ende, en el logro de las acciones del proceso y el conjunto de valores, motivaciones y orientación, pautas de comportamiento y patrones de relaciones humanas hacia el fin común, que conforman la cultura organizacional y que están en la base de su funcionamiento.

Es importante que las personas implicadas en los procesos docente-educativo compartan presunciones sobre sus objetivos, que tengan visiones y percepciones similares del mismo, para que de esa forma actúen en correspondencia con ello. Es allí donde radica la importancia de la comunicación en la cohesión de grupos.

Es imprescindible destacar las ventajas que aporta el trabajo en grupo para el proceso docente-educativo, entre las cuales se encuentran:

- Sirve de punto de comparación al sujeto, para evaluar las habilidades y capacidades individuales.
- Ofrece distintos estilos y estrategias de actuación que pueden usarse como modelo.
- El grupo puede proporcionar además una retroalimentación más rica y variada que la que puede aportar un solo individuo a otro.

- Incrementa las expectativas de cada persona ante el problema y hace disminuir la ansiedad del sujeto al enfrentar la tarea, al ver que no está solo y que otros enfrentan un problema similar.

- El grupo es también un sistema de trabajo económico que posibilita entrenar o preparar a un determinado número de personas en técnicas que permitan solucionar creativamente los problemas en poco tiempo.

Es imprescindible que la comunicación grupal no ocurra en línea recta, sino en redes, no en un sentido o en dos, sino en múltiples direcciones, para lo cual resulta imprescindible un clima abierto y franco. Este puede facilitarse, dividiendo el grupo en varios subgrupos, cuando las condiciones y el estado de la tarea así lo permitan.

Las reglas de trabajo en grupo están encaminadas a fomentar las condiciones psicológicas y ambientales necesarias para los mismos y estos son elementos que el PGI no puede perder de vista.

Condiciones psicológicas necesarias para el grupo:

- La seguridad psicológica para crear, es decir, cuando en lugar de críticas y frenos a la creatividad individual y grupal, existe un clima en el cual el sujeto no se siente en constante situación de test o prueba, o sea constantemente evaluado.

- La receptividad, esto es que cada idea sea escuchada y todos sin importar su estatus o importancia en el grupo, puedan emitir su criterio, respetándosele su juicio.

Al analizar la relación entre grupo y ambiente se encuentra el planteamiento de que el grupo sobrevive en el ambiente, por lo que los elementos de conducta deben mantener una relación tal que le permita a dicho grupo esta supervivencia, y añade que pocas veces el ambiente determina de manera total las relaciones sociales que tienen lugar en el grupo.

Estas concepciones llevan a Homans a plantearse que las características del grupo no están determinadas por el ambiente, este influye en mayor o menor medida según la

naturaleza del ambiente y del grupo en cuestión. Para este autor el ambiente es el lugar en que se desarrolla la vida del grupo.

Condiciones ambientales necesarias para el grupo:

- Ubicar a los participantes de modo que todos puedan verse y hablarse.
- No debe haber lugares o asientos prefijados para el conductor o resto de los participantes.
- Tratar de trabajar en un sitio lo suficientemente grande como para permitir reubicaciones y movimientos amplios a los participantes.
- Invitar a los presentes a olvidar los símbolos de prestigio y el rango social que ocupen. En esencia todos son miembros del grupo con iguales derechos y deberes.
- Aislamiento del grupo con respecto a su entorno habitual de las presiones sociales cotidianas, de ser posible.
- Crear un ambiente de armonía y colaboración entre los participantes.

¿Cómo influyen los conflictos en los grupos?

El conflicto es otro de los factores que influye directamente en los grupos y es inevitable en los grupos humanos y los intentos de evitarlos han tenido efectos contrarios, agravándose, los conflictos escolares no son una excepción. Asimismo poseen un potencial constructivo y destructivo, en dependencia de la manera de enfrentarlos y resolverlos constructivamente.

A menudo el conflicto crea tensión, ansiedad y molestia., pero como el enfado, estos sentimientos en sí mismo no son siempre malos. El conflicto en el aula puede proporcionar una tensión creativa que sirva para inspirar la solución de problemas y para motivar la mejora del rendimiento individual o grupal constituyendo un paso necesario hacia el aprendizaje personal y hacia el proceso de cambio.

En la propuesta para solucionar conflictos, además de la del aprendizaje por medio de grupos cooperativos, se consideran otros que implican estrategias grupales en las que se emplean variables grupales entre las que se destacan:

- La cohesión grupal que ayuda a reducir los conflictos escolares (controversia).
- El tamaño del grupo, a mayor tamaño, mayor será la insatisfacción de sus miembros y sus problemas.
- El liderazgo participativo produce menor conflictividad en el grupo.
- La calidad de la relación, mayor contacto y comprensión de la conducta del alumno para solucionar los conflictos. Estudiar la relación, los roles y las expectativas del profesor y los alumnos.

En este último aspecto se resalta la importancia de las relaciones interpersonales, las que constituyen un aspecto básico en la vida de los hombres, funcionando no sólo como un medio para alcanzar determinados objetivos sino como un fin en sí mismo. Por tanto, para formar un grupo la promoción de las relaciones interpersonales no es una tarea optativa que pueda dejarse al azar.

En la vida del ser humano las relaciones interpersonales han sido el vínculo directo para lograr la mejor adaptación al medio ambiente, desarrollando grandes habilidades, perfiles de orientación, acciones en grupo e individualmente y permitiendo que el hombre y la mujer se acondicionen al sistema de vida existente en cada etapa de su desarrollo evolutivo e histórico.

Podríamos partir del hecho que la actividad lúdica es un elemento clave en el proceso de socialización del niño y el adolescente joven, en la formación de valores culturales, éticos, estéticos y la comprensión de las normas sociales, donde se puede mezclar el teatro, la narrativa oral y la investigación.

Se puede apreciar cómo las sociedades justas tratan de condicionar un sistema educacional basado en el logro del establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas, fraternales, conciliadas bajo la esquila de atención al prójimo, intercambio cultural y motivacional, esmero con el amigo, cuidado de los valores positivos que se generan y contribución al desenvolvimiento de una sociedad protectora, potenciadora de proyectos de vida y atención al ser humano, desde la base familiar, lo cual propicia

la necesidad de incrementar el desarrollo de las relaciones de amistad que pueden considerarse movilizadoras de acciones en conjunto, influyentes en el estilo de vida de las personas y modificadoras de su conducta a favor del cumplimiento de determinadas normas y leyes sociales.

En el caso de los adolescentes el juego constituye un medio de diversificación para establecer y fomentar las relaciones interpersonales y de amistad, lo que permite representarse una forma más eficiente de interacción y participación en el grupo al cual accede a partir de sus valores, sentimientos y gustos.

Todos estos elementos anteriormente analizados de forma individual conducen al logro común de la cohesión grupal y a su vez a la conformación de un ambiente de condiciones favorables sobre las cuales el PGI debe desarrollar su desempeño y facilitar el de sus alumnos.

1.4 La Cohesión grupal y la dinámica de grupo. Conceptos y elementos que las componen.

Una de las tareas más importantes que se plantea hoy día ante la Psicología es el estudio de los mecanismos de la formación de una posición activa ante la vida, de las normas personales y de grupo en un proceso de la intensa actividad laboral, así como el estudio y la búsqueda de las vías para aumentar la cohesión de los grupos y de los colectivos.

Los grupos de clases varían según el grado de unidad y de amistad que mantengan quienes lo componen, aún cuando los maestros son conscientes de esas diferencias en el “agrupamiento”, resulta difícil de explicar por qué se producen.

La propiedad de la cohesión puede ser identificada en los grupos, pero resulta difícil de aislar, pues existe en varios grados y tiene muchos aspectos. Está relacionada de numerosas maneras con otras propiedades, y la naturaleza de esas relaciones determina en gran medida el grado de cohesión que un grupo dado posee.

La importancia de crear una sensación “buena” del grupo ha sido recalcada frecuentemente por los educadores. Aunque el término cohesión no se usa sistemáticamente, es frecuente la referencia a los valores por los cuales se logra establecer un clima de sentimientos compartidos de “individualismo colectivo” o acentuada “dependencia” del grupo en los miembros que lo integran. Estas palabras indican amistad entre los estudiantes de la clase y que estos tienen una buena impresión sobre el grupo como un todo.

El análisis de la naturaleza general de la cohesión y un estudio de las investigaciones que implican cohesión en general procurarán una serie de claves acerca del comportamiento e indicarán que un grupo de clase puede ser caracterizado como estando en posesión de unidad y de cohesión. El estudio de la cohesión de los grupos se ha relacionado con la investigación de las funciones, necesidades y valores que suelen satisfacerse en su seno.

En la actualidad, al rebajar el papel de los valores como fundamento de la cohesión, se tiende a considerar ésta como una variable del comportamiento, favoreciendo el análisis de los demás factores.

¿Qué se entiende entonces por cohesión? Varios autores han definido el término como: Según Gross y Martín, deducen que la **cohesión** “debe ser definida de la resistencia de un grupo a descomponer sus fuerzas, tanto internas como externas”.²²

La **cohesión** ha sido definida por Bonner como “un sistema de funciones entrelazadas e iniciadas y sostenidas por normas, que o bien existen ya o son desarrolladas por los miembros del grupo al esforzarse por alcanzar una meta común”.²³

“Por **cohesión** entendemos el efecto definitivo en todos los miembros del grupo de la acción y las fuerzas que lo mantienen dentro del marco del grupo y consolidan el marco entre ellos”, escribe A. Matejko, al remitirse a D. Cartwright.²⁴

G. Homans afirma que “Mientras mayor es la influencia de la interacción entre los miembros del grupo, mayor es el grado de su simpatía entre sí, mayor es el grado de

cohesión y viceversa”²⁵

Cohesión: “Acción y efecto de reunirse o adherirse las cosas entre sí o la materia de que están formadas”.²⁶

Si se analizan detalladamente cada uno de los conceptos dados con anterioridad se podrá observar que lo común radica en la necesidad de unión e interacción entre los miembros de un grupo, lo que conlleva entonces a definir qué se entiende por cohesión grupal o de grupo.

Según León Festinger , cohesión grupal: “es la suma de todas las fuerzas que actúan sobre los miembros de un grupo para hacerlos permanecer en el mismo. De hecho la “suma de todas las fuerzas” es el conjunto de motivos que condiciona la atracción de los miembros hacia el grupo.”²⁷

Cohesión de grupo: “Se define como la cualidad de grupo que se infiere del número y fuerza de las actitudes positivas mutuas entre los miembros del grupo. Estas actitudes positivas mutuas se desarrollan sobre la base de los principios del refuerzo en la conducta interpersonal.”²⁸

La **cohesión grupal**, de acuerdo con el criterio de D. Cartwright y A. Zander: “es un estado del grupo al cual se ha llegado como resultado del aumento de las interrelaciones entre los miembros del grupo”²⁹. Concepto al cual se adscribe este autor.

De todos estos conceptos se infiere el por qué deviene en factor fundamental de éxito la necesidad de que en el aula las individualidades se aglutinen, unan capacidades, actitudes, y generen así altos desempeños. Es aspiración del Profesor General Integral contar con un grupo consistente, moldeable, que se interese por las tareas y metas a cumplir de forma colectiva.

Un grupo cohesivo, es entonces a juicio de este autor, aquel que posee la cualidad de ser una pequeña y compacta colección de individuos que interactúan, sin fricciones para realizar alguna función común en una atmósfera de amistad y decisión compartida.

Este concepto se aplica a la problemática fundamental de la formación de grupo desde el punto de vista docente.

Por otro lado, la cohesión está directamente relacionada con la fuerza impositiva de ciertas normas. Los individuos se asocian entre sí basándose en regulaciones o normas sociales, como un medio de evaluar sentimientos e ideas prefiriendo la cooperación a la competencia. El modo en que se organizan los grupos y las normas que rigen su comportamiento produce efectos importantes en el grado de cohesión.

Conducta que indica cohesión.

Un grupo de clases no siempre puede dar pruebas de ser cohesivo ni lo será en todas las circunstancias. Cuando treinta alumnos o más están agrupados en una misma habitación durante varias horas del día, ha de haber ocasiones en que el desacuerdo, las discusiones y otros tipos de conflictos se produzcan.

El análisis de la naturaleza general de la cohesión y un estudio de las investigaciones que implican cohesión en general procurarán una serie de claves acerca del comportamiento e indicaron que un grupo de clase puede ser caracterizado como estando en posesión de unidad y cohesión.

Los hallazgos de las investigaciones realizadas indican que un alto grado de cohesión en un grupo contribuye a una serie de correlaciones de comportamiento positivo. Asimismo esos hallazgos tienen consecuencias para la educación aun cuando no hayan surgido de investigaciones sobre la situación real del grupo de la clase.

El concepto cabal de cohesión grupal requiere cierto entendimiento de los factores que impiden la unidad de los grupos o que originan fricciones y hostilidades. Muchos de los problemas de conductas con que se enfrentan los maestros en las clases creadas por las mismas fuerzas disgregadoras que dificultan la unidad del grupo. Por ejemplo, en contraste con muchos grupos de la clase caracterizados por su cohesión hay algunos de tipo adolescente, que parecen carecer de toda apariencia de solidaridad.

Ejemplo de esto pudiera estar en un grupo escolar que al integrársele un nuevo miembro, más indisciplinado o por el contrario responsable, varía su funcionamiento en el estudio e inserción laboral. Es por eso que los cambios en las características de los componentes y el carácter de sus interacciones provocan variaciones en las funciones tanto de los individuos, como del grupo al que pertenecen.

El grupo, como sistema se encuentra en constante cambio y transformación, en movimiento, no obstante a esto conserva su estabilidad. La dinámica grupal se refiere justamente a los procesos grupales que van propiciando el desarrollo del grupo, su avance y crecimiento. Comprenderla implica no sólo tener en cuenta lo que pasa en el interior del grupo, sino cómo estos procesos se relacionan con la realidad circundante.

Es importante entonces conocer como factor interno de la cohesión grupal lo que se denomina dinámica grupal o de grupo.

Al respecto un grupo de autores liderado por la Prof. Titular Dra. Raquel Bermúdez Morris en su libro: "Dinámica de grupo en educación. Su facilitación", hace un detallado análisis del tema el cual, a juicio de este autor, ha sido el más completo publicado sobre la problemática que aborda esta investigación, pues aplica los sustentos psicológicos y sociológicos al campo específico de la pedagogía, al proceso docente educativo y a las relaciones dentro del grupo donde se desarrolla la clase.

¿Qué es la dinámica grupal?

En los últimos años han proliferado tanto los cursos como las publicaciones sobre técnicas de trabajo grupal y sobre ejercicios de dinámica de grupos, poniéndose especial énfasis en los aspectos técnicos y prácticos de los mismos, que sin duda, capacitan al profesor para manejar ciertas experiencias y ejercicios grupales, pero que suscitan toda una serie de fenómenos en el grupo que para ser interpretados requieren de un aval teórico del educador. Es por ello que a continuación se proponen algunos elementos teóricos sobre dinámica de grupos y para hacerlo se parte de la teoría de Grupos Operativos de Enrique Pichón Riviere.(...) quien tuvo una concepción materialista-dialéctica del mundo y del ser humano que reflejó en su teoría y en su práctica profesional. Es autor de los libros "Del Psicoanálisis a la Psicología Social" y

"Teoría del Vínculo", entre otros, en los que dejó plasmadas sus ideas esenciales. Desarrolló su dialéctica como estrategia destinada no sólo a transmitir conocimientos, sino también a modificar actitudes y modos de pensar.

Los grupos operativos constituyen un instrumento de intervención, una técnica para ayudar a los miembros de un grupo a enfrentar los conflictos y las resistencias al cambio. En la experiencia grupal, en la interacción con los demás y con la naturaleza, el hombre cambia, se transforma y transforma la realidad, al adquirir recursos que le permiten enfrentar de modo efectivo esa realidad y desarrollarse y crecer como ser humano.

Ahora bien, ¿Qué es la dinámica grupal?

Siempre que interactúan personas que conforman un grupo, ya sea un grupo docente, un grupo de orientación, consejo de dirección o conjunto de estudiantes que se reúnen durante varias sesiones para resolver una tarea o problema, se ponen en función numerosas fuerzas psicológicas que van desde la confrontación, a la lucha abierta y enconada entre diferentes manifestaciones, intereses, actitudes, conductas e ideas de las diversas personalidades que lo componen. Este conjunto de fuerzas hace que el comportamiento de un grupo difiera del comportamiento de cada uno de sus integrantes por separado, o sea que los individuos no son los mismos cuando están solos que acompañados. A esto precisamente se le ha llamado Dinámica de Grupo.

La dinámica de grupo se refiere a lo que pasa en el interior del grupo durante la interacción de las personas que forman parte de él. Es el proceso y resultado de la interacción de todos los factores que constituyen la situación del grupo. Veamos ahora cuáles son estos factores o fuerzas. Algunas de estas fuerzas son los llamados factores individuales, que como su nombre indica se constituyen por la personalidad de cada individuo, sus experiencias previas, su ideología, sus valores, sus expectativas y necesidades, su motivación, así como por la historia y el modo de constitución del grupo mismo, las interacciones, subgrupos y relaciones con otros grupos.

Otras fuerzas son los llamados factores instrumentales o metodológicos constituidos por la especialidad o materia, la metodología de la actividad (conferencia, taller, laboratorio)

el estilo personal del educador, el material que está trabajando e incluso las técnicas utilizadas para movilizar al grupo.

Los factores ambientales son también otro grupo de fuerzas que influyen, por ejemplo el sitio de trabajo, tipo de mobiliario, iluminación, temperatura, ruido y otros.

Por último se hará referencia a los factores contextuales conformados por el tipo de escuela, su organización, dirección y relaciones laborales; situación económica, política y social del país; situación familiar y otros que no se han mencionado aquí.

Es precisamente la interacción de todas estas fuerzas en el grupo lo que da por resultado la dinámica grupal, que evidentemente resulta peculiar y diferente en cada grupo e incluso en diferentes momentos de la vida de este.

A este concepto se le atribuyen varios sentidos; así, una segunda aceptación de dinámica grupal la señala como medio y objeto de investigación y estudio y una tercera la relaciona con los métodos y técnicas que llevan al individuo a la reflexión y el conocimiento dentro del grupo (en esta última línea funcionan los cursos de dinámica del grupo).

Otro aspecto importante a señalar es que la dinámica de los grupos siempre está presente, es una realidad, un hecho objetivo que existe independientemente de que el educador sea consciente de ello o no: cuando este desconoce la dinámica del grupo con el que trabaja no puede coordinarlo adecuadamente y entonces la dinámica se impone y desenvuelve espontáneamente escapándose al control del coordinador.

Lógicamente su conocimiento permite guiar más efectivamente los esfuerzos de todos para el logro de la meta del grupo y propiciar que todas las fuerzas actuales influyan en la solución de los problemas. En este sentido se hace necesario que cada grupo posea un facilitador, en tanto este último es el que conduce a dicho grupo, de ahí que por su importancia sea un aspecto que se abordará en el próximo capítulo.

Ahora bien, el educador puede ser ese facilitador o coordinador, pero para que logre una adecuada dinámica grupal debe poseer agilidad y conocimiento de los elementos básicos de esta. Esto resulta esencial tanto para la planificación del curso -la

metodología del trabajo y sus interacciones como coordinador-, como para la correcta comprensión de los fenómenos que se presentan en el grupo a lo largo de su historia, ya que cada uno de estos componentes se refiere a diferentes aspectos o ámbitos del trabajo grupal y a su alrededor se irán agrupando diversas experiencias y fenómenos grupales.

Siempre que el grupo se reúne va a hacer algo, tiene una meta y he aquí la tarea grupal, que se refiere al objetivo último de la actividad que realiza el grupo, a la meta final sobre la que se constituyó el grupo, es decir el “para qué” del trabajo grupal, de la actividad que realiza.

Es importante distinguir la tarea de los trabajos que se encomiendan al alumno a realizar fuera del aula así como de las actividades que realiza el grupo en cada sesión, pues ésta es la concretización conductual del objetivo último que se propone dicho grupo.

La tarea está en dependencia del contexto – así un grupo de orientación puede tener metas muy variadas desde lograr el desarrollo de la motivación de sus miembros o el análisis de problemas individuales de educación sexual –en fin pueden ser muy diversas.

Al abordar la tarea desde posiciones generales reporta utilidad teórica porque tiene una connotación de esfuerzo, trabajo, dedicación, orientado a un fin y práctica, porque brinda al docente la posibilidad de utilizar varias acciones o vías para lograrla lo que propicia mayor flexibilidad, creatividad, corrección continua y educación a los objetivos mismos.

Lógicamente la tarea debe estar en la mente de los participantes y del coordinador y hacia ella deben dirigirse todos los esfuerzos individuales y grupales. Esta es la que guía y orienta todas las acciones: la toma de decisión, la metodología del trabajo, la selección de las temáticas y las técnicas, etc. La tarea es el proceso a través del cual el grupo incorpora lo nuevo, crea una nueva situación, pasa de una situación inicial a una situación de apertura.

En un grupo docente, la tarea es el proceso mediante el cual el grupo va asimilando los nuevos conocimientos, habilidades y modos de actuación; es el proceso por medio del cual se produce una apertura a lo nuevo, que permite ir incorporando y asimilando lo que no se conoce, lo que no se sabe hacer, a lo ya conocido y aprendido antes. Por esto se define como el proceso a través del cual el grupo pasa de una situación inicial, cerrada, a una situación nueva, de apertura.

Para poder comprender la dinámica del grupo es necesario distinguir los niveles de realidad dentro de la vida del grupo: El nivel de lo manifiesto (lo directamente observable dentro del grupo) y el nivel de lo latente (lo que pasa dentro del grupo, pero que no es observable).

El nivel de lo manifiesto está constituido por todo aquello que puede ser percibido por los sentidos corporales. Por ejemplo: ¿quién habla?, ¿a quién se dirige?, ¿con qué tono?, ¿cuáles son los roles desempeñados?, etc. Es por ello que este nivel se puede observar e incluso algunos aspectos se pueden medir con algunas técnicas entre ellos la del test sociométrico.

Ahora bien, la realidad de un grupo no se agota en los aspectos visibles, existe el nivel de lo latente, constituido por los factores, que estando presentes en la situación, no se expresan directamente en ese momento: son latentes en la medida que no se manifiestan directamente, puede tratarse de problemas afectivos, motivaciones, de relaciones personales. Cuando brotan a la superficie, entonces dejan de serlo. Para pasar a contenidos manifiestos y por supuesto, en la medida que son latentes, condicionan y orientan conductos manifiestos, como pueden ser miraditas, papelitos que se pasan de unos a otros, la no realización de las tareas, la no participación, entre otros.

Por ejemplo: Un estudiante del grupo interviene para hacer un comentario y podemos entender su participación en los dos niveles: al nivel de lo manifiesto tiene un significado concreto, según las ideas que haya expresado en su verbalización, y si hace un aporte nuevo, si hace una síntesis de lo dicho anteriormente; pero al mismo tiempo tiene un significado latente. Pero al mismo tiempo, esa participación tiene un significado latente:

¿por qué interviene en ese momento?, ¿con qué intención lo hace?, ¿a qué motivaciones responde?, ¿qué es lo que en el fondo pretende lograr?, ¿qué quiere probar con su intervención?. En este mismo sentido se puede analizar que estructura de personalidad se está manifestando a través de sus intervenciones, cuáles son sus pautas de conducta, su ideología, etc. y condicionado lógicamente por todo esto, el tipo y por qué de su intervención.

Este mismo análisis se puede aplicar al grupo: hay momentos en que el grupo entero (o subgrupos) manifiestan una conducta o actividad común, se pudiera analizar en sus significados manifiestos: ¿qué hacen?, ¿cómo actúan? y en el latente entonces: ¿por qué lo hacen?, ¿por qué en ese momento?, ¿a qué necesidad responde?

Veamos un ejemplo: un grupo docente o un grupo plantean no haber realizado determinada actividad encomendada en la clase anterior, por no encontrar todos los materiales necesarios. Al preguntarnos por el significado manifiesto, la respuesta es la no realización de la tarea escolar y la carencia de textos para realizarla; sin embargo en el significado latente puede estar el rechazo a la asignatura, la falta de motivación profesional, o que no comprendieran la orientación.

Otro ejemplo pudiera ser un momento de silencio por el grupo y el significado latente, puede ser rechazo o evasión al tema o al coordinador u otro compañero.

Pero pudiera entonces preguntarse: ¿de qué sirve detectar el latente en los grupos? Como es de suponer la detección del latente en los grupos es de gran importancia, pues el educador o coordinador debe conocer al grupo, saber qué está sucediendo en él y esta comprensión del proceso grupal no se puede lograr si se cree que la totalidad grupal está en lo directamente observado, ahora bien, ¿cómo detectarlo?

Lo latente está implícito, contenido de manera no explícita en lo manifiesto y a través de este último que puede llegar a descubrirse lo que no se ve, pero que si está ahí. Por tanto, lo primero que se debe hacer es elaborar hipótesis acerca de lo que sucede, lo cual se denomina interpretación.

Como resultado de la actividad y la comunicación y reflejo de la propia dinámica se evidencia un determinado clima psicológico en el grupo, que no es más que el reflejo psicológico de todo el conjunto de fenómenos condicionados por aspectos que se desarrollan en la actividad de los integrantes del grupo (estudio, trabajo), entre ellas podrían citarse las condiciones en que se realiza, el estímulo que hace que ella exista, o las relaciones interpersonales en el grupo. Estos fenómenos se reflejan más rápidamente en emociones y estados de ánimo que en forma racional, es decir, que clima psicológico es aquel reflejo subjetivo de la atmósfera emocional y efectiva del grupo, su ambiente y temperatura que emana de la propia dinámica. Un buen clima implica que los miembros del grupo tienen sentimientos de pertenencia hacia él.

Para evaluar el clima psicológico de un grupo escolar se pueden utilizar indicadores indirectos tales como: dificultades en la promoción, en la disciplina y asistencia, poca disposición ante las tareas, inestabilidad de dirigentes, deserciones escolares o licencias "por propio deseo".

El buen clima psicológico está dado fundamentalmente por determinada orientación y claridad del grupo en cuanto a su meta, la implicación personal en ella, el manejo de la temática y el empleo de técnicas que faciliten la comunicación grupal y la eficiencia en la actividad, la interiorización de las normas grupales, el desempeño adecuado de los roles, así como la sensación por parte del grupo de avance hacia la meta, por los éxitos obtenidos.

El clima psicológico está relacionado con el contexto en el que se da el trabajo del grupo, por ejemplo, en una clase, según la opinión de algunos pedagogos, hay componentes de texto y contexto. Para ellos el contexto lo constituyen las condiciones psicológicas del grupo, la temperatura grupal, las relaciones interpersonales, los roles, antes o después que se realiza la actividad, la comunicación extraverbal de que forma parte el profesor, todo el ambiente que se interrelaciona con el texto.

Las buenas relaciones entre los miembros del grupo, que contribuyen a lograr una atmósfera psicológica positiva, dependen también de factores externos que están condicionados por la sociedad en general: la dirección del centro, las organizaciones

políticas y estudiantiles, y factores estrictamente materiales, tales como, las condiciones del centro, los resultados en el estudio o en las labores en que están insertadas.

De este exhaustivo análisis sobre la dinámica grupal aflora que el PGI desempeña un papel esencial en su rol de facilitador de la tarea del grupo, tanto explícita como implícitamente, de órgano de control sobre las diferentes manifestaciones que en él se dan.

En el modelo actual de escuela Secundaría Básica se definen claramente las acciones del Profesor General Integral, quien es el máximo responsable de la dirección del proceso educativo y del proceso de enseñanza-aprendizaje (...), así como de la dirección del sistema de actividades que se desarrollan por su grupo. Debe ser guía, preceptor y orientador de la educación de sus quince alumnos y tener presente que el modelo de escuela que se requiere es uno en el que el alumno pasa a ser el centro del proceso educativo. Debe prepararlo para la vida y para que sea continuador de la obra revolucionaria de nuestro país, a demás realizará el diagnóstico integral de sus alumnos individualmente y en función de los resultados que se arrojen, trazar la estrategia individual y grupal. Este diagnóstico será elaborado y compartido con el resto de los profesores: de Inglés, de Educación Física, e Instructores de Arte. Comunicará resultados estrategias educativas a los familiares de cada uno de ellos, para que unidos a la acción educativa, se logre el crecimiento personal y el aprendizaje a que se aspira.

Los Profesores Generales Integrales al dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje deberán utilizar metodologías que propicien el diálogo, la reflexión y que promuevan el ejercicio del pensar, enseñen a sus alumnos a “aprender a aprender”, técnicas de estudio y de procesamiento de información a partir de la realización de trabajos investigativos.

La distribución de los alumnos en el aula ha de propiciar su atención individualizada, en función de la estrategia educativa acordada, y un ambiente grupal de camaradería y confianza.

El Profesor General Integral deberá concebir la clase de una forma desarrolladora, participar activamente junto a sus alumnos en las actividades políticas, culturales, recreativas, deportivas, laborales y de orientación profesional que se programen, y ser un observador sistemático de los modos de actuación de cada uno de ellos, con la finalidad de elaborar estrategias que ayuden a rectificar o a alentar esos comportamientos, y promover la reflexión y el debate acerca de ellos,

El aula será un verdadero taller de construcción del conocimiento, creación, laboriosidad y respeto, partiendo de las experiencias y vivencias de cada uno de sus quince alumnos.

El Profesor General Integral debe desarrollar una pedagogía del respeto, del esfuerzo, de la exigencia, en la que no falte la sensibilidad humana, para que el alumno tenga confianza en sí mismo y no se vea afectada su autoestima, de manera que pueda enfrentar la vida con optimismo.

En síntesis, el profesor debe conocer con todo detalle lo que cada uno de sus alumnos sabe, puede hacer y siente, a partir de una evaluación permanente de la marcha de su aprendizaje y desarrollo, para sobre esta base, trazar las estrategias individuales y colectivas que le permitan llevarlos a estadios de desarrollo superior.

Tal como se plantea en las transformaciones anteriormente analizadas se hace necesario reflexionar sobre el papel de PGI como facilitador en el logro de la cohesión grupal.

El facilitador es la persona que realiza la facilitación de la dinámica grupal. Él coordina la dinámica del grupo durante sus diferentes sesiones de trabajo, lo que no significa que determina o decide unilateralmente las conductas e intervenciones de los miembros del grupo, más bien orienta, informa, interpreta, sugiere y aplica un conjunto de técnicas, para ayudar al desenvolvimiento adecuado de la dinámica, en función de las metas que el propio grupo se ha propuesto alcanzar.

El facilitador debe utilizar el estilo democrático, donde desempeña un rol no directivo en el grupo, sino que sólo interviene para facilitar el trabajo grupal, ayudando al grupo a encontrar su propia verdad. Por ende, el facilitador no es, de ningún modo, una figura omnipotente y autoritaria; desde el punto de vista jerárquico, no está ni por encima ni por debajo de ninguno de los miembros del grupo, pero su rol desde el punto de vista funcional sí es diferente y establece su categoría de coordinador no participante, que no puede ser influenciado por los procesos grupales, sino que debe, desde fuera, observar y facilitar estos procesos; no puede dejarse arrastrar por las tentaciones de emitir opiniones propias e inmiscuirse en la vida del grupo, no puede, por miedo a su rechazo, pensar como uno más del grupo.

En la medida en que el coordinador aparezca ante el grupo no como punto de referencia, sino como función para favorecer la dinámica, podrá desempeñar su rol de orientador o facilitador y posibilitar el desarrollo y crecimiento del grupo.

Es de vital importancia, entonces, precisar cuáles son las funciones básicas que debe asumir un facilitador y que tipifican su rol.

Según el criterio de la Dra. Raquel Bermúdez Morris y otros, para favorecer la dinámica grupal y el aprendizaje de los miembros del grupo, el facilitador debe asumir diferentes funciones.

Hay autores que consideran que las funciones básicas del facilitador son: informar, contrastar, e interpretar. Sin embargo, en su libro: ¿Cómo facilitar el aprendizaje en grupo? : Una propuesta al maestro, de V. García y B. Marcos; las autoras definen como funciones del maestro facilitador la de orientar, interpretar y evaluar.

Si se realiza un análisis de la definición de cada función se puede llegar a la conclusión de que existen ciertas superposiciones entre estas funciones; por ejemplo; la función de informar puede quedar contenida dentro de la función de orientación que debe cumplir el maestro, así como la de contrastar puede considerarse dentro de las acciones que se realizan para interpretar la dinámica grupal y por supuesto, en el caso del maestro, la función de evaluación, que se cumple durante todo el proceso, no puede dejarse de tener en cuenta.

Se considera que además de estas funciones el docente para poder desarrollar su trabajo necesita coordinar la dinámica del grupo por lo que la coordinación debe considerarse una función del facilitador a quien en muchas ocasiones también se llama coordinador del grupo, de modo que las funciones básicas del PGI facilitador deben ser: Orientar, Interpretar, Coordinar y evaluar.

Para desarrollar estas funciones, el PGI o facilitador tendrá que apoyarse obviamente en el líder del grupo, por las funciones de seguimiento que ellos ejercen sobre el resto de los miembros del grupo. La creación de un clima psicológico favorable o desfavorable en el grupo depende en gran medida del líder y el tipo de relación que establece con los miembros o subordinados, especialmente el tipo o estilo de dirección o liderazgo.

En el proceso educativo el rol del líder se le atribuye al profesor o dirigente estudiantil. Así los alumnos ante maestros tolerantes tienen malos resultados docentes, pierden el interés cognoscitivo y cometen indisciplinas, lo mismo sucede cuando sus dirigentes estudiantiles reúnen esta característica ; la participación es menor y hay poco interés y disciplina en las actividades.

Por otra parte al centrarse el dirigente en la actividad propiamente dicha, los subordinados se sienten usados, y surgen vivencias negativas en ellos, que atentan con el desarrollo armónico de su personalidad, pues sus valores y principios éticos en estas relaciones son formales, y sirven sólo de soporte para alcanzar los objetivos personales, no interiorizándose, realmente las normas grupales, y siendo típicas las mentiras, la hipocresía, la poca disposición y la adopción de lo externo sin cuestionarlo, ni analizarlo por parte de los miembros.

Muchas veces este estilo se manifiesta bajo la imagen de educador o dirigente omnipotente, que lo dispone, manda, coacciona, respondiendo en última instancia a su propia impotencia e inseguridad ante el grupo. Todo esto trae como consecuencia relaciones profesor - estudiante o responsable del grupo - miembros, poco estables e inseguras, así como limita la manifestación espontánea y libre de los miembros del

grupo y reduce, a partir del establecimiento de esta distancia entre ellos, el nivel creativo grupal en el trabajo conjunto.

Por otra parte cuando se establece un tipo de comunicación donde se considera al otro como personalidad, en tanto se facilita la participación de todos los miembros del grupo, se respeta a cada uno por igual, tomando en cuenta sus criterios para cualquier decisión y por ello tiene mayores potencialidades educativas, ya que los miembros sienten respeto por sus dirigentes y profesores, y a partir de ahí surgen sentimientos de autorrespeto y perfección, así como una serie de mecanismos que implican autoeducación, generando cualidades de personalidad de alto contenido ético - moral. Al mismo tiempo determina la aparición de vivencias positivas y este acercamiento permite conocer las dificultades de los miembros, e influir de manera más acertada sobre ellos.

Con este estilo de dirección, el grupo toma decisiones sobre la actividad a realizar, se hace una planificación grupal del trabajo, los miembros adoptan decisiones individuales en cuanto a la distribución de tareas y los colaboradores. El dirigente sugiere procesos alternativos para que el grupo escoja, distribuye de forma objetiva sus elogios y críticas, y participa en la vida del grupo aunque no realiza el trabajo directo.

Este estilo presupone una activa participación de los dirigidos en la toma de decisiones y permite criticar al dirigente, estimula la iniciativa propia y de grupo y cada miembro tiene la posibilidad de trabajar con independencia. No se impone al grupo tutela y control mezquino, pero siempre subraya el interés por el trabajo, da consejos en caso de necesidad, propone variantes de decisiones y ejerce sistemático control de los resultados de la actividad. Este estilo no es el que deja hablar a los miembros, para después decidir sin tener en cuenta lo escuchado. Implica lograr por sí mismo interesarlos en el problema y dejar reflejado en forma evidente en la decisión que se toman los criterios de éstos. No implica que todos estén de acuerdo con la decisión, pero sí debe sentir y estar consciente de que tuvieron oportunidad justa de influir en su adopción y de que sus puntos de vista se consideraron con seriedad.

Un estilo muy similar al democrático es lo que C. Rogers denomina Coordinador-Facilitador, pues más que un líder o jefe (alguien que influye sobre los demás o mantiene en relación de subordinación a los ejecutores o miembros), es alguien que orienta y facilita la liberación del potencial, que encauza y organiza los esfuerzos que de por sí posee el grupo, y él en sí mismo se ofrece a éste como herramienta o recurso para ser utilizado por los presentes, es decir, es el encargado de conducir las fuerzas del grupo para convertirlo en un verdadero equipo de trabajo en función de la tarea grupal.

Por estas razones es idóneo que el facilitador cree un clima para las experiencias del grupo, que ayude a disfrutar y esclarecer los propósitos individuales, así como los objetivos más generales del grupo, con ello lograr una mayor implicación de los miembros en el cumplimiento de sus objetivos comunes y metas, existiendo así un mayor respeto a la autonomía e individualidad, trayendo como consecuencia un desarrollo en la creatividad y productividad grupal, lo que desencadena ineludiblemente en la fase superior del grupo, el colectivo.

El colectivo de alumnos no se forma espontáneamente como el grupo, aunque puede surgir de él, sino que se forma de acuerdo con los objetivos y los fines educacionales que orienta la labor educativa de la escuela y como resultado del logro creciente de la cohesión grupal.

La reflexión que se viene articulando alcanza a comprenderse mejor si se interpreta el término Colectivo, desde la definición de A. S. Makarenko.

“El colectivo es un conjunto encaminado a un fin de personas que poseen organización colectiva. Y donde existe la organización colectiva existen los órganos del colectivo y el problema referente a la relación de un compañero con el otro, no es una cuestión de amistad, no es un problema de amor, no es una cuestión de vecindad, sino de dependencia responsable, ya que allí existe una organización de personas con poderes, de confianza del colectivo”.³⁰

Ahora se capta el por qué deviene en factor fundamental de éxito que las individualidades se aglutinen, unan capacidades, actitudes, y generen así altos

desempeños. El Profesor General Integral aspira a contar con un grupo consistente, moldeable, que despierte interés por el aprendizaje colectivo.

A modo de conclusiones de este capítulo se expresa que la preparación de los docentes para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado , permite establecer un clima favorable para el desarrollo del proceso docente–educativo e influir sobre los modos de actuación de los Profesores Generales Integrales en sus estrechos vínculos y relaciones interpersonales que establecen con sus alumnos y estos últimos entre sí.

Lo que se expone anteriormente son elementos teóricos básicos para determinar cómo desarrollar la preparación del Profesor General Integral en el logro de la cohesión grupal a través de actividades desarrolladas desde la preparación metodológica y por ende desde la propia práctica pedagógica.

CAPÍTULO 2: Estudio diagnóstico y descripción de las actividades propuestas. Resultados obtenidos.

Con el propósito de responder a la segunda pregunta científica planteada en esta investigación, se diseñó y aplicó un estudio diagnóstico sobre el nivel de preparación en que se encuentran los PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada" de Venegas.

2.1 Análisis de los resultados obtenidos del estudio de la preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de 7.º grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas.

Escala valorativa para evaluar los indicadores

1- Demuestran dominio de los aspectos que conforman el diagnóstico Integral de sus alumnos

B- Si demuestran dominio de todos los aspectos que conforman el diagnóstico integral de los alumnos.

R- Si demuestran dominio de algunos de los aspectos que conforman el diagnóstico integral de los alumnos.

M- Si no demuestran dominio de los aspectos que conforman el diagnóstico integral de los alumnos.

2- Desarrollan la dinámica grupal.

B- Si siempre desarrollan la dinámica grupal.

R-Si a veces desarrollan la dinámica grupal.

M- Si nunca desarrollan la dinámica grupal.

3- Inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador.

B-Si siempre inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador.

R-Si a veces inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador.

M- Si nunca Inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador.

4- Orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal.

B- Si siempre orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal.

R-Si a veces orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal.

M- Si no orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal.

5- Desarrollan actividades de forma sistemática que conllevan al logro colectivo de objetivos.

B- Si desarrollan actividades de forma sistemática que conlleven al logro colectivo de objetivos .

R-Si a veces desarrollan actividades que conlleven al logro colectivo de objetivos .

M- Si no desarrollan actividades para aplicar que conlleven al logro colectivo de objetivos.

Para realizar el estudio inicial y determinar el estado de **preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado** en la muestra seleccionada, se utilizaron los métodos de observación y entrevista con sus correspondientes instrumentos elaborados por el autor de la investigación.

Para el desarrollo del estudio diagnóstico se aplicó una guía de observación a los alumnos (Anexo 1) con el objetivo de obtener información acerca de sus desempeños como miembros de un grupo.

Se observaron los cinco grupos de séptimo grado, para un total de ciento ochenta estudiantes, distribuidos en tres grupos de treinta y dos de cuarenta y cinco, en diferentes actividades como labores agrícolas, acampadas, actividades docentes y recreativas. En tres de estos grupos (ciento cinco estudiantes) no se observó atracción entre sus miembros lo que representa el sesenta por ciento. Se observó que en

ocasiones mostraban indisciplina generadas por uno o varios alumnos sin una respuesta acertada del resto de los miembros. Las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo para lograr las tareas asignadas de forma colectiva eran realmente desfavorables. Existía el egoísmo, el desinterés, la desmotivación hacia el logro de metas colectivas. En los dos grupos restantes (setenta y cinco estudiantes) se observó también manifestaciones de este tipo pero de forma muy aisladas. Esto representa el cuarenta por ciento del total.

El segundo y tercer aspectos de la guía coinciden con los mismos parámetros del primero, lo que demuestra que existen dificultades con la identificación de los objetivos grupales y la resistencia a abandonarlos. Se observó baja disposición para efectuar actividades con energía, preocupación por su ejecución y participación en las reuniones y se observó interrupciones ante las actividades que se realizaban por incidentes minúsculos entre los miembros.

Estas dificultades se observaron de forma más reiteradas en los grupos dos, cuatro y cinco del grado séptimo y de forma menos frecuente en los grupos uno y tres del mismo grado. Se observó en cada caso que la respuesta de los Profesores Generales Integrales para controlar las diferentes situaciones a las que se enfrentaban no se realizaban desde una óptica que demostrara preparación para lograr la cohesión necesaria entre los miembros.

Se aplicó una guía de observación a los doce PGI del grado séptimo con el objetivo de obtener información sobre el nivel de preparación de estos para lograr la cohesión grupal. (Anexo 2)

En el primer aspecto de la guía se observó que del total de la muestra, sólo cuatro demostraban dominio del diagnóstico integral de cada uno de sus estudiantes, para un treinta y tres coma tres por ciento, siete lo hacían sólo en algunos alumnos para un cincuenta y ocho coma tres por ciento, y uno demostró no tener el dominio necesario del

diagnóstico integral de cada uno de sus alumnos para desarrollar la dinámica de grupo. Esto representa el ocho coma tres por ciento.

En el segundo aspecto a observar, se constató que ninguno de los PGI desarrollaba consciente y planificadamente la dinámica de grupo, seis de ellos lo hacían de forma esporádica y no planificada, para un cincuenta por ciento y los seis restantes no lo hacían, por lo que desaprovechaban situaciones de intercambio de opiniones y modos de actuar individuales que pudieron llevar al logro de objetivos colectivos. Esto representa el cincuenta por ciento de la muestra.

En el aspecto relacionado con la incidencia de los PGI en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador, se observó que diez de ellos incidían en las decisiones del grupo de forma esporádica o permanente, pero lo hacían desde una posición reflexiva. Esto representa el ochenta y tres coma tres por ciento. Dos de ellos nunca fueron observados incidiendo en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador, sino que lo hacían de forma autoritaria y poco reflexiva. Esto representa el dieciséis coma seis por ciento.

En el cuarto aspecto a observar de la guía se obtuvo la información de que nueve PGI del total observado, realizaban actividades donde orientaban el proceso de aprendizaje hacia el logro de tareas grupales e individuales haciendo énfasis en las actividades extraclases desde la realización en grupos o parejas y la revisión colectiva de las mismas. Esto representa el setenta y cinco por ciento. El resto de la muestra tres, en muy raras ocasiones orientaban el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal, para un veinticinco por ciento.

Con los resultados obtenidos a través de las observaciones realizadas a alumnos y profesores, se decidió profundizar en el diagnóstico inicial de la muestra donde se aplicó como método la entrevista, con el fin de conocer el nivel real de dominio acerca de las vías necesarias para lograr la cohesión del grupo.

Se entrevistó al ciento por ciento de la muestra y se obtuvo como resultado en el primer indicador: **Demuestran dominio de los aspectos que conforman el diagnóstico**

Integral de sus alumnos, que cuatro PGI de doce entrevistados fueron capaces de diagnosticar integralmente con certeza cada uno de sus alumnos y el grupo, lo que representa el treinta y tres coma tres por ciento. Siete lo hicieron de forma parcial resaltando los elementos del componente académico y obviando lo concerniente al desempeño de los alumnos en el logro de las tareas y objetivos grupales. Esto representa el cincuenta y ocho coma tres por ciento, y uno no mostró tener dominio de los elementos que conforman el diagnóstico, para un ocho coma tres por ciento.

En el segundo indicador: **Desarrollan la dinámica grupal**, ninguno conocía el concepto de Dinámica Grupal pero intuitivamente en ocasiones, seis de los doce realizaban actividades que estimulaba el desarrollo de esta, empleando técnicas participativas en las diferentes actividades que realizan, esto representa que el cincuenta por ciento de la muestra está evaluada de regular en este indicador. El resto nunca lo hacía lo que representa un cincuenta por ciento.

En el tercer indicador: **Inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador**, siete entrevistados admiten que siempre inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador, para un cincuenta y ocho coma tres por ciento. Tres lo hacen sólo en ocasiones, para un veinticinco por ciento y dos no lo hacen, para otro dieciséis coma seis por ciento.

En el cuarto indicador: **Orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal**, cuatro entrevistados orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal para un treinta y tres coma tres por ciento. Cinco lo hacían hacia el logro de tareas individuales, lo que representa el cuarenta y uno coma seis por ciento y tres no orientaban el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal, para un veinticinco por ciento

En el indicador cinco: **Desarrollan actividades de forma sistemática que conllevan al logro colectivo de objetivos**, de los doce miembros de la muestra que fueron entrevistados, ninguno desarrollaba actividades de forma sistemática que conllevaran al logro colectivo de objetivos, para un cero por ciento. siete lo hacían a veces, para un cincuenta y ocho coma tres por ciento y cinco no desarrollaban actividades que

conllevaran al logro colectivo de objetivos, esto representa el cuarenta y uno coma seis por ciento.

Una valoración general de los resultados expuestos anteriormente, permitió determinar como regularidad que los Profesores Generales Integrales tomados como muestra presentaban una insuficiente preparación, para asumir su función en el logro de la cohesión grupal en los alumnos de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas.

De estas regularidades se infiere que se debe perfeccionar la preparación del PGI en el logro de la cohesión grupal, lo que se toma en consideración para diseñar las actividades metodológicas que se proponen.

2.2.- Propuesta de actividades metodológicas dirigida a preparar al PGI en el logro de la cohesión grupal en los alumnos del séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas.

2.2.1- Fundamentación de la propuesta de actividades metodológicas.

En el presente epígrafe se presenta una propuesta de actividades metodológicas, que partiendo de los fundamentos teóricos esbozados en el capítulo anterior, se pone en práctica mediante el consejo de grado y como parte de la preparación metodológica del docente.

Se diseñan y se ponen en práctica actividades con el fin de dotar al PGI de herramientas teórico-prácticas necesarias para lograr la cohesión grupal y obtener un ambiente favorable en el aula, de forma tal que pueda desarrollar el proceso docente-educativo con resultados positivos en el aprendizaje y en la formación del colectivo como meta final.

Las actividades metodológicas están diseñadas, de acuerdo con la teoría del Enfoque Sistémico, la cual tiene su origen en la incapacidad manifiesta de la ciencia para tratar problemas complejos. "El método científico, basado en reduccionismo, repetitividad y refutación, fracasa ante fenómenos muy complejos. Así, el enfoque de sistemas aparece para abordar el problema de la complejidad a través de una forma de

pensamiento basada en la totalidad y sus propiedades que complementa el reduccionismo científico".³¹

Muchos autores han empleado el enfoque sistémico para estudiar los elementos que conforman determinados procesos. En el siglo XVII se destacó el pedagogo checo J.M. Comenius, quien elaboró un sistema educativo y fundamentó la estructuración del proceso docente en la escuela, lo que reflejó en su "Didáctica Magna", una de las primeras obras de la teoría pedagógica. En la segunda mitad del siglo XIX, el filósofo alemán Carlos Marx argumentó filosóficamente los objetivos de la investigación en el marco de un sistema y lo aplicó brillantemente al análisis de la producción capitalista en su obra "El Capital"

En Cuba, el ideario pedagógico de José Martí representa el resumen del pensamiento de los principales educadores cubanos del siglo XIX, quienes emplearon ideas tomadas del patrimonio pedagógico más progresista de esa época, las que aplicaron con un sentido indiscutible de originalidad y con una proyección de futuro. En relación con este tema, Martí expresaba la necesidad de la integración universal para el estudio de la realidad y abogaba por cursos "... no del modo imperfecto y aislado (...) sino con plan y sistema, de modo que unos conocimientos vayan complementando a los otros y como saliendo de estos, aquellos".³²

El enfoque de sistema, también denominado enfoque sistémico, significa que el modo de abordar los objetos y fenómenos no puede ser aislado, sino que tienen que verse como parte de un todo. No es la suma de elementos, sino un conjunto de elementos que se encuentran en interacción, de forma integral, que produce nuevas cualidades con características diferentes, cuyo resultado es superior al de los componentes que lo forman y provocan un salto de calidad.

En el proceso docente-educativo, el enfoque sistémico propicia su perfeccionamiento, así como su planificación y dirección.

Leontiev define actividad como: "Proceso de interacción sujeto-objeto dirigido a la satisfacción de las necesidades del sujeto, como resultado del cual se produce una transformación del objeto y del propio sujeto"³³

En el diccionario Encarta 2007, se define actividad como: “Conjunto de operaciones o tareas propias de una persona o entidad.”³⁴

En este mismo diccionario en la versión en lengua inglesa se define en su acepción sexta:

“ EDUCATION: **learning experience**: an educational exercise designed to provide direct experience of something”.³⁵ (Educación: experiencia en el aprendizaje: Un ejercicio educacional para proveer experiencia directa de algo).

Tomando como referentes estos conceptos, el autor de esta tesis define actividades metodológicas como: “conjunto de operaciones o tareas que individual o colectivamente realizan los maestros y profesores conducentes a perfeccionar sus conocimientos, desarrollar su espíritu creador y dar mejor utilización a las experiencias pedagógicas de avanzada, así como a los logros de la ciencia y la técnica contemporánea”.

Las actividades propuestas están divididas para su implementación en tres etapas que están muy estrechamente relacionadas entre sí y tienen que verse como parte de un todo. No es la suma de cada una de ellas por separado, sino un conjunto de elementos que se encuentran en interacción, de forma integral. Se implementaron dentro del Consejo de grado, durante la preparación metodológica de los docentes, teniendo en cuenta las características y complejidad de la escuela.

Etapa I

En ella se trabaja con los PGI como preparar, aplicar y evaluar lo relacionado con el diagnóstico integral del grupo. La determinación de líder y rechazado y aislado, los deseos y aspiraciones individuales, intereses, condiciones de vida y relaciones interpersonales a través de técnicas como el test sociométrico, la observación y la entrevista.

Etapa II

Se trabaja con los PGI lo relacionado con la aplicación de actividades de desarrollo de la dinámica grupal. Actividades de desarrollo afectivo volitivo, de logro en las

aspiraciones comunes, intereses, liderazgo y valores. Se aplican para ello técnicas participativas a través de actividades prácticas.

Etapa III

Se trabaja con los PGI lo concerniente a la valoración de los resultados de las etapas anteriormente aplicadas así como la evaluación en el logro de la cohesión grupal a partir de indicadores y métodos sencillos de investigación.

2.2.2- Propuesta de actividades

Etapa I: El diagnóstico

Actividad # 1 Taller Metodológico.

Título: ¿Qué conozco de mi grupo?

Objetivo: Analizar y debatir con los PGI las causas que conllevan a la falta de cohesión grupal en alumnos de séptimo grado.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador creará las condiciones necesarias para lograr un clima positivo de debate entre los participantes.

Se entregará, por escrito en tarjetas, a cada participante las siguientes preguntas:

1- ¿Será importante conocer cómo piensan y actúan los miembros de tu grupo? ¿Por qué?

2- ¿Qué elementos tienes en cuenta cuando caracterizas integralmente tu grupo?

3- Explica una de las actividades que realizas para desarrollar la cohesión grupal en tus estudiantes.

4- ¿Cómo sabes si realmente has logrado la cohesión grupal entre tus estudiantes?

5- Las respuestas se darán de forma oral y el facilitador tomará nota de los aspectos más importantes que se emitan por cada uno de los participantes.

Se facilitará el debate centrando las respuestas en tres temas: el diagnóstico (pregunta dos), actividades que pueden desarrollar (pregunta tres) y valoración del logro de la cohesión grupal (pregunta cuatro).

Finalmente, el facilitador resumirá el encuentro y hablará de la importancia de este tema para el proceso docente-educativo.

Actividad # 2 Reunión Metodológica.

Título: ¿Por qué debo conocer mejor mi grupo?

Objetivo: Valorar desde el punto de vista de la teoría y la práctica la importancia que tiene la cohesión grupal y dentro de ella, el desarrollo de la dinámica de grupo, para el proceso docente-educativo.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El Jefe de Grado comenzará creando un clima favorable para desarrollar oralmente un intercambio que contemplará las siguientes preguntas. Se le pedirá que tomen también por escrito sus propias respuestas a las preguntas realizadas.

1- ¿Cómo las nuevas transformaciones obligan a la creciente preparación del PGI en el logro de la cohesión grupal?

2- ¿Cómo lograr una óptima cohesión grupal en los alumnos?

3- ¿Qué importancia le atribuyes al desarrollo de la dinámica de grupo para lograr la cohesión grupal?

4- ¿Qué elementos tomarías como punto de partida para desarrollar condiciones

favorables de interrelación entre tus estudiantes? ¿Por qué?

El facilitador del debate no rechazará ninguna intervención de los participantes ni opinará críticamente sobre ellas. Establecerá el principio de que toda idea es válida.

Finalmente, enfatizará en la importancia que tiene conocer la respuesta a cada interrogante realizada y hará énfasis en el tratamiento a la cuarta pregunta como parte de la motivación para la actividad siguiente.

Actividad # 3 Clase Metodológica

Título: ¿Cómo conocer mejor mi grupo?

Objetivo: Explicar técnicas que permitan obtener información de las características internas de los grupos en cuanto a liderazgos, comportamiento social, y logro de objetivos comunes.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El Jefe de Grado vinculará esta actividad con el debate realizado anteriormente a través de las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo puede usted obtener información sobre el comportamiento de sus alumnos?
2. ¿Qué técnicas usaría?

El facilitador comenzará la clase haciendo referencia a la importancia del diagnóstico integral del grupo y las técnicas que se pueden utilizar para lograrlo de forma sencilla.

Abordará en la clase tres técnicas fundamentales:

- El test sociométrico.
- Observación científica.

- Entrevista.

Explicará por separado cómo se preparan, aplican y evalúan cada una de ellas. Hará énfasis en la importancia de la toma continua de nota para la Observación científica y la Entrevista.

Observaciones: El facilitador se podrá autopreparar mediante de la siguiente bibliografía: Norcedo de León. Irma. Metodología de la investigación educacional. Segunda parte. editorial Pueblo y Educación. La Habana.2001. página 38.

Collazo Delgado. Basilia. La orientación en la actividad pedagógica. Pueblo y Educación. La Habana.1992. Página 144.

Y el asesoramiento del Psicólogo o Psicóloga que atiende la localidad.

Actividad # 4 Clase demostrativa

Título: Conociendo mejor mi grupo.

Objetivo: Demostrar la aplicación de técnicas que permitan obtener información de las características internas de los miembros del grupo en cuanto a liderazgos, comportamiento social, y logro de objetivos comunes.

Responsable: Jefe de grado (facilitador).

Participantes: PGI del grado y quince alumnos del grupo séptimo dos.

Metodología: El facilitador explicará en plenaria a los PGI, los pasos para desarrollar la demostración. Establece el horario más favorable (primera hora por la mañana) y el grupo.

Crearé el clima de confianza necesario mediante la presentación de cada uno de los que se encuentran dentro del aula (es fundamental que los alumnos digan su nombre y donde viven) y explicará que durante el encuentro conocerá más de cerca a cada uno de los participantes que forman el grupo y que esto ayudará en la formación del

colectivo.

Mientras surge el intercambio de presentación y confianza con el grupo, los profesores tomarán nota de todo lo que se observa en el comportamiento y modos de actuar de los alumnos. Detallarán, si es posible el nombre del alumno junto a la descripción.

Terminado este tiempo, se retiran con los resultados y se comienza en el pizarrón el análisis de cada una de las técnicas con la participación de cada PGI.

Finalmente se debate sobre la actividad desarrollada.

Actividad # 5 Taller Metodológico

Título: ¿Conozco bien a mi grupo?

Objetivo: Analizar y debatir el resultado obtenido del trabajo preparatorio sobre vías que permitan obtener información de las características internas de los miembros del grupo.

Responsable: Jefe de Grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador explicará el objetivo del taller e introducirá el tema haciendo las siguientes preguntas:

- 1- Considera importante conocer cómo piensan y actúan los miembros de su grupo?
¿Por qué?
- 2- ¿Conocen ustedes quién es el líder, el rechazado y el aislado en sus grupos y cómo determinarlos?
- 3- ¿Qué elementos tiene usted en cuenta cuando caracteriza integralmente su grupo?
- 4- ¿Consideran ustedes poder contar con herramientas básicas que le permitan caracterizar integralmente su grupo?

Se hará un análisis detallado de las respuestas dadas a cada pregunta por los miembros del taller de forma oral y se le pedirá entonces que la comparen con las respuestas que ellos mismos dieron a las preguntas que se formularon en el primer encuentro, las cuales habían quedado escritas.

Se resaltarán los aspectos positivos de la preparación y se hará un análisis de lo no logrado para futuros diseños de preparación.

Etapas II: Actividades para desarrollar la cohesión grupal.

Actividad # 6 Reunión Metodológica

Título: ¿Qué actividades puedo aplicar para unir más a los miembros de mi grupo?

Objetivo: Fundamentar desde el punto de vista teórico práctico la aplicación de actividades que permitan al PGI lograr la cohesión en alumnos de séptimo grado.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador entregará por escrito las siguientes actividades y detallará la importancia de cada una de ellas en el logro de la cohesión grupal.

Se promueve el debate sobre la posible aplicación en cada uno de sus grupos atendiendo a las individualidades en cada uno de ellos. Se hará énfasis en el objetivo particular que se traza en cada actividad y la posibilidad de modificarlas para adaptarlas a las condiciones concretas de cada grupo.

1) Realizar cartas amistosas

Objetivo: Estimular sentimientos de amistad en el grupo.

Forma de proceder: El profesor pondrá tarjetas encima de la mesa, cada tarjeta tendrá un número de la lista de forma oculta.

Cada estudiante pasará a coger una tarjeta y teniendo en cuenta el número que

escogió redactará a ese compañero una carta amistosa expresando hacia dicha persona sentimientos positivos. El educador recoge las cartas, y serán leídas de forma colectiva resaltando los valores positivos de cada estudiante y explicando la necesidad de unión entre ellos.

2) Amigo Secreto:

Objetivo: Fortalecer sentimientos de amistad.

Forma de proceder: Cada miembro del grupo seleccionará de una cesta un papel que contiene el nombre de un compañero.

Le enviará cartas anónimas comentándole sus cualidades positivas y negativas..

Resaltará las cualidades positivas, argumentándolas.

Ofrecerá consejos que le ayudarán a mejorar las cualidades negativas.

Al transcurrir un tiempo determinado se reunirá el grupo y se darán a conocer, los amigos secretos, reafirmando personalmente los valores de sus compañeros

3) ¿Cómo somos?

Objetivo: Desarrollar el espíritu crítico y autocrítico y la cohesión grupal.

Forma de proceder: Sentar a los estudiantes en forma de círculo, el educador le da a cada participante un número de orden y una tarjeta.

Donde cada tarjeta tiene una cualidad o valor que puede ser positivo o negativo.

Se hacen rotar las tarjetas y cada participante si considera que tiene esa conducta, escribe en la tarjeta su número de orden.

El educador recoge las tarjetas y de acuerdo con los resultados de este diagnóstico anima un debate crítico sobre las causas que ocasionan conductas negativas, cómo combatirlas, cómo fortalecer las conductas positivas, en fin a generar una reflexión colectiva, crítica y propositiva.

4) Nuestra Opinión.

Objetivo: Desarrollar la cultura de debate y la reflexión personal.

Forma de proceder: Se divide el aula en grupos de 6 a 10 alumnos.

Se le asigna a cada grupo la discusión de un problema de conducta determinado.

Se fomenta la discusión y se aborda el tema en relación con una situación de la realidad.

Se entrena un facilitador para que dirija el debate.

Al concluir el debate, el facilitador hará una reflexión sobre las situaciones problemáticas abordadas, induciendo a los alumnos para que no incurran en problemas de conducta.

5) ¿Cómo Quiero Ser?

Objetivo: Resaltar los valores positivos del ser humano.

Forma de proceder: Se escoge una parte del grupo y queda fuera del aula.

Preparan una dramatización con la problemática a discutir.

El facilitador se queda con el resto del grupo indicándole en que aspecto tienen que fijarse.

El grupo de afuera entra y dramatiza. Después se sienta frente al otro grupo.

Se debaten los aspectos orientados por el facilitador.

Después se incorporan y los que observaron salen y preparan la misma dramatización con los aspectos positivos observados de la dramatización anterior.

6) Una Experiencia Significativa.

Objetivo: Conocer mejor a los integrantes del grupo.

Forma de proceder: El profesor divide el grupo en 4 microgrupos.

Cada miembro del equipo expresará una experiencia significativa en el grupo.

El profesor controlará la actividad y dará a conocer al aula la experiencia más significativa en aportar aspectos positivos en los valores humanos.

Después de comentar estas experiencias el profesor motivará a los alumnos para que se conozcan mejor tratando entre sí las experiencias diarias, dándole marcada importancia a los valores positivos.

7) El Guía.

Objetivo: Transmitir confianza.

Forma de proceder: Se le vendan los ojos a un alumno del grupo.

Se selecciona del grupo un guía que el resto no sabrá quién es.

El guía llevará al alumno con los ojos tapados por una serie de obstáculos que se ponen a propósito dentro del aula.

El guía se incorpora al resto del grupo.

El estudiante con los ojos tapados expondrá como se sintió con la ayuda del guía y tratará de identificarlo dentro del grupo.

Finalmente el guía expondrá como se sintió al guiar al compañero, dando a conocer la necesidad de ayuda para orientarnos en la vida

8) Seleccionar la Familia.

Objetivo: Facilitar las relaciones interpersonales.

Forma de proceder: Se le pide al grupo que escoja los miembros de tu familia entre los miembros del grupo (papá, mamá, hermano)

El escogido no puede saber que miembro es.

Esto se escribe en un papel.

Finalmente cada estudiante dirá a quién escogió y por qué, resaltando los valores positivos que más le gustan de la persona seleccionada.

9) Una Persona Ideal.

Objetivo: Conocer las aspiraciones de conducta de cada alumno

Forma de proceder: El profesor introduce la actividad haciendo alusión a las aspiraciones de los estudiantes en cuanto a un comportamiento correcto de personalidad.

El alumno responderá tres preguntas por escrito.

¿Cómo desearías que fueran las personas que te rodean.

¿Cómo quisieras que fueran las relaciones humanas?

¿Siempre actúas como quisieras?

¿Cómo quisieras ser tú?

Finalmente se debaten las respuestas y se resaltan los valores positivos de las personas.

10) ¿Quién Habló?

Objetivo: Facilitar las relaciones interpersonales y de comunicación.

Forma de proceder: Cada uno de los alumnos tímidos se ubicará detrás de la puerta, de forma tal que no pueda ver el resto del aula.

Cada alumno le dice una frase amistosa.

Él reconoce quién se la dijo y contesta diciéndole algo agradable.

Después de haber reconocido a los compañeros, el profesor lo muestra al grupo y resalta la necesidad que hay de desarrollar relaciones interpersonales, de amistad y comunicación.

11) Toma de Decisión.

Objetivo: Estimular la toma de decisiones y la cohesión grupal.

Forma de proceder: El profesor planteará una situación problemática.

Cada alumno aportará una idea como posible solución del problema (técnica lluvia de ideas)

Entre todos encontrarán una solución al problema.

El profesor debatirá sobre la necesidad que tienen los alumnos de tomar decisiones de forma colectiva y estimulará moralmente al que aportó más ideas para la solución del problema

12) Realizar Encuentro Deportivo.

Objetivo: Facilitar el trabajo grupal.

Forma de proceder: El profesor escogerá estudiantes hembras y varones del grupo y formará un equipo de voleibol de cada sexo.

Organizará encuentros periódicos que permitan desarrollar un trabajo unido para lograr el fin.

Resaltará el amor y la unidad entre los jugadores así como la ayuda para lograr el fin propuesto.

Se reunirá al finalizar cada juego para hacer un análisis de los factores de unión grupal que no se cumplieron durante el encuentro y que fueron causa de malas jugadas.

13) Trabajo Socialmente Útil.

Objetivo: Desarrollar el colectivismo en el trabajo.

Forma de proceder: El profesor hace una encomienda donde el grupo tendrá que organizar el aula para celebrar el cumpleaños colectivo del mes. Posteriormente se reúnen para determinar:

¿Quién aportó más en el trabajo?

¿Quién ayudó más a sus compañeros?

¿Quién se destacó al decorar el aula?

El profesor resaltará la importancia del trabajo en colectivo estimulando ante el grupo a los más destacados.

Actividad # 7 Clase Metodológica

Título: ¿Cómo aplicar actividades para unir más a los miembros de mi grupo?

Objetivo: Explicar el tratamiento metodológico de cada una de las actividades que aplicará el PGI en su grupo para lograr la cohesión en alumnos de séptimo grado.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador explicará la metodología descrita en cada una de las actividades propuestas en la etapa II con el fin de garantizar su correcta aplicación. Finalmente se dará a conocer el grupo y la hora en que se efectuará la clase metodológica correspondiente a esta etapa para garantizar la mayor participación posible de profesores.

Actividad # 8 Clase Demostrativa

Título: ¿Aplicando actividades para unir más a los miembros de mi grupo?

Objetivo: Demostrar el tratamiento metodológico en la aplicación de las actividades que aplicará PGI en su grupo para lograr la cohesión en alumnos de séptimo grado.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador seleccionará tres de las actividades propuestas y las desarrollará en el grupo de estudiantes que fue seleccionado.

Los PGI participantes observarán como se realizan las actividades y tomarán nota de

cómo se le da tratamiento a las tres actividades seleccionadas para lograr su fin.

Finalmente el facilitador conducirá el análisis de los aspectos observados y aclarará cualquier duda que pueda surgir en cuanto a la aplicación de estas actividades.

Etapas III: Valoración y evaluación de los resultados de las etapas anteriormente aplicadas en el grupo.

Actividad # 9 Reunión Metodológica

Título: ¿Habré logrado la cohesión grupal en mis alumnos?

Objetivo: Determinar la necesidad e importancia de valorar y evaluar las etapas anteriores.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador ofrecerá el tema de debate haciendo énfasis en la importancia de diagnosticar, ejecutar y evaluar el trabajo realizado para lograr la cohesión grupal por cada uno de los PGI.

Para ello partirá pidiéndole a los participantes que se reúnan en un lugar determinado del local donde se desarrolla la preparación metodológica y le entrega por escrito una tarjeta con el siguiente texto:

-Ya hemos conocido como diagnosticar al grupo y qué actividades aplicar para lograr un clima favorable en las relaciones interpersonales entre los miembros del mismo. Ahora bien, ¿Cómo saber si hemos logrado la cohesión grupal esperada?

Les dará un tiempo para que se cultive el debate mientras el facilitador observa y toma notas de las opiniones de los miembros.

Finalmente hablará de la importancia de saber si se avanza o no en el logro de la cohesión del grupo.

Actividad # 10 Clase Metodológica

Título: ¿Cómo saber si he logrado o no la cohesión grupal?

Objetivo: Explicar cómo saber si se ha logrado o no la cohesión grupal.

Responsable: Jefe de grado (facilitador)

Participantes: PGI del Grado.

Metodología: Se explicará detalladamente como medir indicadores propuestos por este autor como elementos de análisis considerados para registrar la presencia de cohesión grupal

- **Atracción entre los miembros del grupo:** se refiere al grado de vinculación que sienten hacia los otros miembros, su preocupación por ellos, su semejanza con los demás y su interés por relacionarse amistosamente.

- **Atracción hacia el grupo:** fuerza que actúa sobre los miembros en dirección al grupo, es la semejanza de cada uno con el conjunto, la identificación con los objetivos grupales y la resistencia a abandonarlo.

- **Motivación de los miembros para trabajar en grupo:** disposición para efectuar actividades con energía, preocupación por su ejecución y participación en las reuniones.

- **Coordinación de esfuerzos para obtener el logro de los objetivos comunes del grupo:** preocupación por la unión de fuerzas para compartir, decidir, ejecutar y lograr sus metas.

Para hacer más sencilla la calificación de estos indicadores se propone evaluarlos como:

- Se cumple

- No se cumple

Se utilizará la técnica trabajada previamente en la Etapa I Actividad 3. La Observación.

Actividad # 11 Clase Demostrativa.

Título: La práctica como criterio de la verdad.

Objetivo: Demostrar como medir los indicadores que permiten evaluar el logro de la cohesión grupal.

Responsable: Jefe de Grado(facilitador)

Participantes: PGI del grado y quince alumnos del grupo séptimo dos.

Metodología: El facilitador explica en plenaria a los PGI los pasos para desarrollar la demostración, establece el horario más favorable y elige el grupo.

Se observaran los 15 alumnos en su desempeño durante una sesión de campo que comprende 4 horas de actividad.

Los participantes tomaran nota de lo observado en correspondencia con el cumplimiento de los indicadores descritos anteriormente.

Finalmente se debatirán y analizarán las notas tomadas como resultado del método que se aplicó, así como el cumplimiento de los indicadores.

Actividad # 12

Título: Estoy preparado para lograr la cohesión grupal.

Técnica: Taller Metodológico.

Objetivos: Intercambiar experiencias en lo aprendido sobre como evaluar el logro de la cohesión grupal en sus alumnos.

Debatir sobre el estado actual de preparación y lo aprendido durante las tres etapas impartidas.

Responsable: Jefe de Grado (Facilitador).

Participantes: PGI del grado.

Metodología: El facilitador explicará el objetivo del taller e introducirá el tema haciendo las siguientes preguntas.

- 1- ¿Qué aspectos consideras positivos y cuales negativos en la propuesta de evaluación del logro de la cohesión grupal en sus alumnos?
- 2- ¿Que indicadores quitarías o incluirías en ella?
- 3- ¿Te resultó fácil o difícil su aplicación y calificación? ¿Por qué?
- 4- ¿Se sienten preparados para iniciar, desarrollar, controlar y evaluar el trabajo en aras de lograr la cohesión grupal?. ¿Por qué?

A modo de conclusión, el facilitador resaltará la importancia de saber cómo lograr la cohesión grupal a través de la dinámica de grupo.

Valoración de la aplicación de la propuesta.

Con la correcta aplicación de esta propuesta se lograron los resultados esperados en el nivel de aceptación de los Profesores Generales Integrales y la participación directa de los mismos en cada una de las actividades desarrolladas de forma espontánea. Considerada una propuesta de actividades sencilla y novedosa por su fácil aplicación y no haber tenido antecedentes de aplicación en el lugar y muestra seleccionada, su efecto puede evaluarse de positivo en el cúmulo cuantitativo de elementos de preparación de los participantes para lograr un salto cualitativo en la propia transformación de la muestra.

Para demostrar lo anteriormente expresado se aplican nuevamente los métodos declarados en esta tesis y se analizan sus resultados en un diagnóstico final.

2.2.3- Diagnóstico final y resultados comparativos.

Para realizar el estudio final y determinar el estado de **preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado**, se utilizaron los métodos de

observación y entrevista con sus correspondientes instrumentos.

Para el desarrollo del estudio diagnóstico se decidió aplicar una guía de observación a los doce Profesores Generales Integrales del grado séptimo con el objetivo de obtener información sobre el nivel de preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal. (Anexo 2)

A continuación se presenta el análisis de los resultados obtenidos en cada uno de los instrumentos aplicados.

En el primer aspecto de la guía se observó que del total de la muestra, nueve demostraron dominio del diagnóstico integral de cada uno de sus estudiantes, para un setenta y cinco por ciento y tres lo hacían sólo en algunos alumnos, para un veinticinco por ciento, lo que demuestra que el ciento por ciento lo realiza de una u otra forma.

En el segundo aspecto a observar, se constató que ocho de los PGI desarrollaba consciente y planificadamente la dinámica de grupo, para un sesenta y seis coma seis por ciento y cuatro de ellos lo hacían de forma esporádica y no planificada, para un treinta y tres coma tres por ciento

En el aspecto relacionado con la incidencia de los PGI en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador, se observó que ocho de ellos lo hacían de forma permanente y reflexiva para un sesenta y seis coma seis por ciento. Los cuatro restantes lo hacían de forma esporádica y aprovechando sólo algunas situaciones propicias. Esto representa el treinta y tres coma tres por ciento. Es decir, que el total de la muestra observada cumple de forma positiva, de una forma u otra, con este aspecto de la guía de observación, lo que significa el ciento por ciento.

En el cuarto aspecto de la guía se obtuvo la información de que los doce PGI orientaban el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal e individual lo que representa el ciento por ciento. Este aspecto se manifestó a través de técnicas participativas, la coevaluación, la corrección colectiva de errores y la realización de tareas extractases en forma de grupo.

Con los resultados obtenidos a través de las observaciones realizadas a profesores, se decidió profundizar en el diagnóstico final de la muestra aplicando como método la entrevista, con el fin de conocer el nivel real de dominio acerca de las vías necesarias para lograr la cohesión del grupo.

Al ser observadas las diferentes actividades docentes y extradocentes que desarrollaban los Profesores Generales Integrales en séptimo grado con sus respectivos grupos se constató que la forma de actuar, ante una acción de indisciplina de sus alumnos, era persuasiva, reflexiva y nunca impositiva. Para caracterizar a sus grupos lo hacían teniendo en cuenta el nivel de interrelación de sus miembros, incluían en esta caracterización al líder, al rechazado, el aislado, disposición para efectuar actividades con energía, preocupación por su ejecución y participación en las reuniones, preocupación por lograr sus metas, entre otras manifestaciones.

En sus clases frontales empleaban el trabajo en grupo y en parejas. El profesor proponía objetivos comunes como el de ocupar los primeros lugares en la emulación pioneril, ser el mejor grupo en los resultados de las labores agrícolas y velar por las propiedades individuales entre todos.

Se decidió entonces profundizar en el diagnóstico final de la muestra y se aplicó como método la entrevista, con el fin de conocer el nivel real que tienen los PGI sobre las vías necesarias para lograr la cohesión grupal.

Se entrevistó al ciento por ciento de la muestra y se obtuvo como resultado en el primer indicador: **Demuestran dominio de los aspectos que conforman el diagnóstico Integral de sus alumnos**, que nueve PGI de doce entrevistados fueron capaz de diagnosticar integralmente con certeza cada uno de sus alumnos y el grupo, lo que representa el setenta y cinco por ciento. El resto (tres) pudo hacerlo de forma parcial resaltando los elementos del componente académico y obviando lo concerniente al desempeño de los alumnos en el logro de las tareas y objetivos grupales. Esto representa el veinticinco por ciento.

En el segundo indicador: **Desarrollan la dinámica grupal**, ocho PGI del total

entrevistado (doce) aceptan siempre desarrollar la dinámica grupal empleando técnicas participativas en las diferentes actividades que realizan, para un sesenta y seis coma seis por ciento. Solamente cuatro reconocen que a veces desarrollan la dinámica grupal para un treinta y tres por ciento, y ninguno admite que nunca desarrollan la dinámica grupal.

En el tercer indicador: **Inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador**, ocho entrevistados admiten que siempre inciden en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador, para un sesenta y seis coma seis por ciento. Cuatro admiten hacerlo sólo en ocasiones, para un treinta y tres coma tres por ciento.

En el cuarto indicador: **Orientan el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal**, nueve entrevistados admiten orientar el proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal, apoyándose en el trabajo en grupo y en parejas, la orientación de trabajos investigativos con carácter grupal, técnicas de corrección colectivas y el empleo de la coevaluación. Esto representa el setenta y cinco por ciento. El resto (tres), lo hace de forma individual, para un veinticinco por ciento.

En el indicador cinco: **Desarrollan actividades de forma sistemática que conllevan al logro colectivo de objetivos**, de los doce miembros de la muestra que fueron encuestado, diez entrevistados desarrollan actividades de forma sistemática que conllevan al logro colectivo de objetivos, para un ochenta y tres coma tres por ciento. Estos lo hacen aprovechando las actividades docentes y extradocentes en las que participa el grupo. El resto, solamente dos, desarrollan algunas actividades que conlleven al logro colectivo de objetivos. Esto representa el dieciséis coma seis por ciento.

Se debe destacar que al aplicar la observación a estudiantes después que los PGI han comenzado a implementar lo aprendido en su preparación para lograr la cohesión, que los alumnos han mostrado cambios en sus patrones de conducta grupal.

No se puede hablar de un resultado concreto por ser prematura aún la aplicación de las herramientas descritas para logara la cohesión grupal, pero se observa una ligera

atracción entre los miembros de los diferentes grupos que se manifiesta en el comportamiento positivo a lograr objetivos grupales y al desarrollo de una comunicación más comprensible entre ellos. De muestran, en algunos casos, (alumnos aislados) disposición para efectuar actividades con energía, preocupación por su ejecución y participación en las reuniones.

Como valoración general de los resultados expuestos anteriormente, se puede argumentar que después de la aplicación de la propuesta de actividades y como resultado de los métodos aplicados en el diagnostico final, los Profesores Generales Integrales tomados como muestra presentan una suficiente preparación, para asumir su función en el logro de la cohesión grupal en los alumnos del séptimo grado.

La tabla que se muestra a continuación refleja en forma detallada los resultados cuantitativos obtenidos por los métodos de investigación aplicados inicialmente (parte izquierda) y los resultados obtenidos en la aplicación final de los mismos (parte derecha).

Indicadores	Antes						Después					
	B	%	R	%	M	%	B	%	R	%	M	%
1	4	33.3	7	58.3	1	8.3	9	75	3	25	0	0
2	0	0	6	50	6	50	8	66.6	4	33.3	0	0
3	7	58.3	3	25	2	16.6	8	66.6	4	33.3	0	0
4	4	33.3	5	41.6	3	25	9	75	3	25	0	0

5	0	0	7	58.3	5	41.6	10	83.3	2	16.6	0	0
---	---	---	---	------	---	------	----	------	---	------	---	---

Después de haber desarrollado y puesto en práctica las diferentes actividades y haber realizado los análisis de los resultados en cada una de las etapas, se percibe un avance significativo en la preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado en la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas, pues antes de la aplicación de la propuesta los resultados de cada indicador en cuanto a la categoría Bien (B) y Regular (R) de la escala valorativa se centraban en bajos porcentajes de logro, mientras que después de la aplicación de la misma los porcentajes en el logro de los indicadores en estas mismas categorías aumentaron considerablemente respecto a los anteriores, tal y como se observa en las gráficas de barra. (Anexos 4 y 5). Opuesto a estos resultados están los de la categoría Mal (M) en cada indicador, los que se evaluaron con altos porcentajes en la etapa inicial y bajos porcentajes en la etapa final. (Anexo 6)

Estos resultados demuestran la efectividad de la propuesta en la transformación de la muestra de un estado inicial bajo en su preparación para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBE. "Mártires de Granada" de Venegas, a un estado final alto.

CONCLUSIONES

- El grupo constituye una forma o vía organizativa importante en la labor educativa. En él se dan las condiciones primarias para la formación de rasgos de la personalidad y favorece la posibilidad de atención a las dificultades individuales y colectivas del educando. El educador como facilitador del proceso de enseñanza-aprendizaje debe llevar a cabo dinámicas grupales que contribuyan a la cohesión del grupo y para lo cual debe estar preparado.
- Los métodos e instrumentos aplicados para constatar el estado del problema

permitieron conocer que existían insuficiencias en la preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal en alumnos de séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada", de Venegas porque la mayoría de ellos no podían caracterizar integralmente sus grupos, cómo desarrollar la dinámica grupal y como evaluar el estado de cohesión en que se encontraban sus grupos.

- Una propuesta de actividades metodológicas elaborada sobre experiencias propias de la labor pedagógica contribuye a la preparación y perfeccionamiento del Profesor General Integral en el empeño de lograr la cohesión grupal como núcleo básico del proceso de enseñanza aprendizaje, y por consiguiente, a la posterior formación del colectivo como fase superior del grupo.
- Con la aplicación de esta propuesta se logró la preparación de los Profesores Generales Integrales que trabajan con el séptimo grado de la ESBE "Mártires de Granada" de Venegas para que sus estudiantes manifestaran una mejor disposición en ayudarse con las tareas y metas comunes. Los resultados obtenidos desde el punto de vista teórico son de carácter general para cualquier aplicación con este propósito y la actividades son típicas, por lo que se pueden adecuar de forma fácil a otras realidades de la labor educativa en aras de crear las condiciones más favorables para que el alumno aprenda por si mismo.

RECOMENDACIONES

Dadas las conclusiones se sugiere por el autor, consultantes y especialistas en el tema, enriquecer la propuesta con vistas a mejorarla y favorecer la preparación los PGI en su empeño por crear las mejores condiciones grupales para desarrollar con éxito el proceso docente-educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Cárdenas Rodríguez, Milagros y otros: Caracterización de la preparación del docente en el análisis de un problema de salud, Revista Cubana Educación Médica Superior, enero.-abril. 2003, vol.17, no.1, página 14.
- 2- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, Periódico Granma, La Habana, Julio 1981.
- 3- Canovas, Trifina: Propuesta para capacitar a los docentes de la Enseñanza Media Superior en la etapa de las transformaciones en el Sistema Educativo, CIGET Pinar del Río, Vol.5, No.4, oct.-dic., 2003.
- 4- Estrada Salcedo, Inés M: Hacia el perfeccionamiento de la preparación del docente: Un desafío para la escuela media cubana, Universidad Pedagógica Juan Marinello, Página 4. (Versión digita).
- 5- Batista Gutiérrez, Tamara: Reflexiones acerca de la Batalla de Ideas y la preparación del docente para aplicar consecuentemente la política educacional de la Revolución, Revista Pedagogía Universitaria, Vol. X, No. 2, 2005.
- 6-VIII seminario Nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación, Ciudad de La Habana, Febrero 1983, Página 160.
- 7- R/M 269/1991. Ministerio Nacional de Educación. Ciudad de la Habana, 1991, Página 3.
- 8- Resolución 85/99, Ministerio de Educación, República de Cuba, Mayo 6 de 1999, Página 3.
- 9- Carta Circular 01/2000, Ministerio de Educación, República de Cuba, 2000. Página 2.

- 10- Addinne Fernández, Fátima: Didáctica: Teoría y Práctica, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2004, Página 274.
- 11- Mesa Carpio, Nancy: El trabajo metodológico: Evolución y perspectivas, Formato digital, Página 12.
- 12- Banny. Mary A. y Louis, Jonson, Dinámica de grupo, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1971, Página 84.
- 13- Ibidem: Página 31.
- 14- Ibidem: Página 20.
- 15- Ibidem: Página 21.
- 16- Chivas Ortiz, Felipe: Creatividad + Dinámica de grupo ¡Eureka! Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002, Página 61.
- 17- Bermúdez Morris, Raquel: Dinámica de grupo en educación, Su facilitación Editorial Pueblo y Educación, La Habana 2002, Página 6.
- 18- Bernaza Rodríguez, Guillermo: El aprendizaje colaborativo en la educación de postgrado: teoría, reflexiones y posibilidades, Revista Cubana de Educación Superior, XXVI (2) 2006. Páginas 37-49.
- 19- Marroquín y Villa: La comunicación, (Edición digital). www.down21.org/actsocial/relaciones/9_bibliografia/bibliografia.htm. Página 17.
- 20- Bermúdez Morris, Raquel: Dinámica de grupo en educación, Su facilitación, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002. Página 13.
- 21- Hendricks, Howard: Los grandes principios de la buena comunicación, aplicados a la enseñanza, Edición digital. Pagina 15.
- 22- Banny, Mary A. y Louis, Jonson: Editorial Pueblo y Educación, La Habana 1971. Página 75.

- 23- Ibidem: página 58.
- 24- Ibidem: Página 77.
- 25- Ibidem: Página 77.
- 26- Diccionario DRAE Microsoft Encarta 2007. 1993-2006 Microsoft Corporation. (Formato digital).
- 27- Festinger, L.: Informal social communication, Psychological Review, 57, 1950. Páginas 271-282.
- 28- Summers Coffelt, T. y Horton R.E.: Work group cohesion, Psychological Reports, 1988. Páginas. 627-636.
- 29- Cartwright, D. Y Zander, A: Dinámica de grupos: investigación y teoría, México, 1971. Página 15.
- 30- Kolominski, Ya L: La psicología de la relación recíproca de los pequeños grupos, (Formato digital). Página 31.
- 31- Puig Washington, Rosell: El enfoque sistémico en el contenido de la enseñanza, (Formato digital). http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol17_2_03. Página 2
- 32- Ibidem: Página 3.
- 33- Leontiev, A: The Life and Creative. Journal of Russian & East European Psychology, May/Jun2005, Vol. 43. Página 69.
- 34- Diccionario DRAE Microsoft Encarta 2007. 1993-2006 Microsoft Corporation. (Formato digital).
- 35- Diccionario Inglés-español Microsoft Encarta 2007. 1993-2006 Microsoft Corporation. (Formato digital).

BIBLIOGRAFÍA

Addine Fernández, Fátima: Didáctica: teoría y práctica, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2004.

Álvarez de Zayas, Carlos M.: Fundamentos teóricos de la dirección del Proceso Docente Educativo en la Educación Cubana, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1988.

Báez García, Mireya: Hacia una comunicación más eficaz, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2006.

Banny, Mary A. y Louis Jonson: Dinámica de grupo, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1971.

Batista Gutiérrez, Tamara: Reflexiones acerca de la Batalla de Ideas y la preparación del docente para aplicar consecuentemente la política educacional de la Revolución, Revista Pedagogía Universitaria, Vol. X No. 2, 2005.

Bell Rodríguez, Félix: Cuando el colectivo pedagógico favorece la formación de los adolescentes, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1990.

Bermúdez Morris, Raquel: Dinámica de grupo en la educación: su facilitación, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

Bernaza Rodríguez, Guillermo: El aprendizaje colaborativo en la educación de postgrado: teoría, reflexiones y posibilidades, Revista Cubana de Educación Superior, XXVI (2), 2006.

Blanco Pérez, A.: Introducción a la sociología de la educación, ISPEJV, La Habana, 2000. (Formato digital).

Boxter Pérez, Esther: La formación de valores una tarea pedagógica, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

Bozhovich, L. I.: La personalidad y su formación en la edad infantil, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1976.

Cárdenas Rodríguez, Milagros y otros: Caracterización de la preparación del docente en el análisis de un problema de salud, Revista Cubana Educación Médica Superior, vol.17, no.1. Enero.-abril, 2003.

Cartwright, D. Y Zander A.: Dinámica de grupos: investigación y teoría, México, 1971.

Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, Periódico Granma, La Habana, Julio 1981.

Chibás Ortiz, Felipe: Creatividad + Dinámica de grupo ¡Eureka!, Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

Colectivo de autores: Modelo de Secundaria Básica, MINED, Molinos Trade, S. A., 2007.

Collazo Delgado, Basilia y María Puentes Albá: La orientación en la actividad pedagógica, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1992.

Canovas, Trifina: Propuesta para capacitar a los docentes de la Enseñanza Media Superior en la etapa de las transformaciones en el Sistema Educativo, CIGET Pinar del Río, Vol.5 No.4 oct.-dic, 2003.

Danilov, M. A.: Formación en los escolares de la independencia y la actividad creadora en el proceso de enseñanza, Pedagogía Soviética, Moscú, No. 8, 1961.

Danilov, M. A.: Didáctica de la escuela media, La Habana, Editorial de libros para la Educación, 1980.

Danilov, V. V.: La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico, Editorial progreso, Moscú, 1988.

Estrada Salcedo, Inés M.: Hacia el perfeccionamiento de la preparación del docente: Un desafío para la escuela media cubana, Universidad Pedagógica Juan Marinello. (Formato digita).

Evans, C.R. y Dion K.L.: Group cohesion and performance: A meta-analysis, Small Group Research, Vol 22, 1991.

Fernández González, Ana María y otros: Comunicación educativa, Editorial Pueblo Y educación, Ciudad de la Habana, 2002.

Festinger, L.: Informal social communication, Psychological Review, 57. 1950. (Formato digital).

García Batista, Gilberto y otros: El trabajo independiente, Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2005.

González Rodríguez, Nidia y otros: Técnicas participativas de educadores cubanos, Editorial, CIE Centro de Intercambio Educacional "Graciela Bustillo / Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C, 1996.

González Maura, Viviana: Psicología para educadores, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001.

González Soca, Ana María y Carmen Reinoso Cápiro: Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2002.

Grafton Horta, Pilar. Cómo puede el docente obtener la información que necesita para su labor. Pilar Grafton Horta, Luisa M. Navia Acevedo, Ciudad de la Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1992.

Grijalbo Mendadori, S. A. Diccionario Enciclopédico, Barcelona España, 1998.

Hendricks, Howard: Los grandes principios de la buena comunicación, aplicados a la enseñanza, 2004. (Edición digital).

Istrotov, Y. P.: Metodología de la enseñanza de la Pedagogía, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1986.

Leontiev, A: The Life and Creative, Journal of Russian & East European Psychology, Vol. 43, May/Jun, 2005.

Meier, A.: Sociología de la Educación, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

Mesa Carpio, Nancy: El trabajo metodológico, Evolución y perspectivas, (Formato digital).

Ministerio de Educación: Pedagogía, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1981.

_____ : Psicología general, Traducción al Español Editorial Progreso, 1980.

_____ : Prioridades para el curso escolar 2005 – 2006 (Folleto).

_____ : R/M 269/1991, Ministerio Nacional de Educación, Ciudad de la Habana, 1991.

_____ : Resolución 85/99, Ministerio de Educación, República de Cuba, Mayo 6 de 1999.

_____ : Carta Circular 01/2000, Ministerio de Educación, República de Cuba, 2000.

_____ : Seminario nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación, Parte 2, febrero, 1982.

_____ : Seminario nacional a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación, Parte 2, febrero, 1982.

_____ : Seminario Nacional para el personal docente, noviembre, 2000.

_____ : II Seminario Nacional para educadores, noviembre, 2001.

_____ : III Seminario Nacional para educadores, noviembre, 2002.

_____ : V Seminario Nacional para educadores, Noviembre, 2004.

_____ : VII Seminario Nacional para educadores, Noviembre, 2006.

_____ : Maestría en Ciencias de la Educación, Mención Secundaria Básica, Módulo III, Primera Parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.

_____ : Maestría en Ciencias de la Educación, Mención Secundaria Básica, Módulo III, Segunda Parte, Editorial Pueblo y Educación, La Habana 2006.

_____ : Programas de Séptimo grado, Secundaria Básica, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2006.

Minujin Zmud, Alicia: Cómo estudiar las experiencias pedagógicas de avanzada, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

Moreno Castañada, María Julia: Psicología de la personalidad, Selección de lecturas, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2003.

Morris Bermúdez. Raquel y otros: Dinámica de grupo en educación: Su facilitación, (Formato digital).

Mullen, B. y Copper, C.: The Relation Between Group Cohesiveness and Performance: An Integration, Psychological Bulletin, Vol 115, 1994.

Nocedo de León, Irma y Eddy Abreu Guerra: Metodología de la investigación pedagógica y psicológica, Segunda parte, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

_____ y otros, Metodología de la investigación educacional, Segunda parte, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

Pérez Rodríguez, Gastón: Metodología de la investigación educacional, Primera parte, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001.

Pérez Rodríguez, Gastón: Metodología de la investigación educacional, segunda parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana 2001,

Petrovski, A. V.: Psicología general, Editorial de libros para la educación, La Habana, 1981.

Summers Coffelt, T. y Horton R.E.: Work group cohesion, Psychological Reports, México, 1988.(Formato Digital).

ANEXO # 1.

Guía de observación para alumnos

Objetivo: Obtener información de los alumnos acerca de sus desempeño como miembros de un grupo.

Aspectos a observar

- 1) Atracción entre los miembros del grupo y cómo lo manifiestan.
- 2) Identificación con los objetivos grupales y la resistencia a abandonarlo.
- 3) Disposición para efectuar actividades con energía, preocupación por su ejecución y participación en las reuniones.

ANEXO # 2

Guía de observación para PGI

Objetivo: Obtener información sobre el nivel de preparación de los PGI para lograr la cohesión grupal.

Aspectos a observar

- 1) Dominio del diagnóstico Integral de cada alumno.
- 2) Desarrollo de la dinámica grupal.
- 3) Incidencia del PGI en las decisiones del grupo desde su posición de facilitador.
- 4) Orientación del proceso de aprendizaje hacia el logro de la tarea grupal e individual.

ANEXO # 3

Guía de Entrevista a profesores.

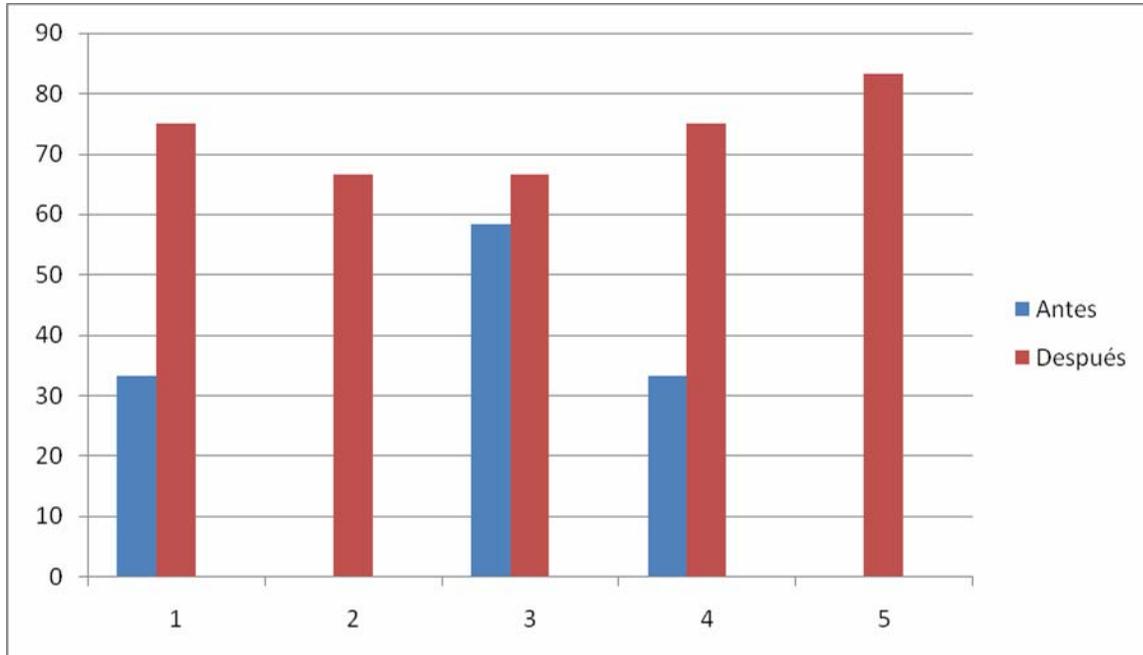
Objetivo: Obtener información del nivel real que tienen los PGI sobre las vías necesarias para lograr la cohesión grupal.

- 1) Cuando caracterizas a tus alumnos y a tu grupo ¿qué elementos tomas en consideración? ¿Por qué?
- 2) ¿Cómo y con que frecuencia desarrollas la dinámica grupal?
- 3) ¿Desde tu posición de facilitador dentro del grupo, cómo incides en las decisiones que se toman por parte de los alumnos?
- 4) ¿Cómo puedes lograr que los estudiantes realicen las tareas de aprendizaje de forma colectiva?
- 5) ¿Qué actividades aplicas que conllevan al logro colectivo de objetivos?

ANEXO # 4

Gráfica de Resultados de Porcientos por Indicadores.

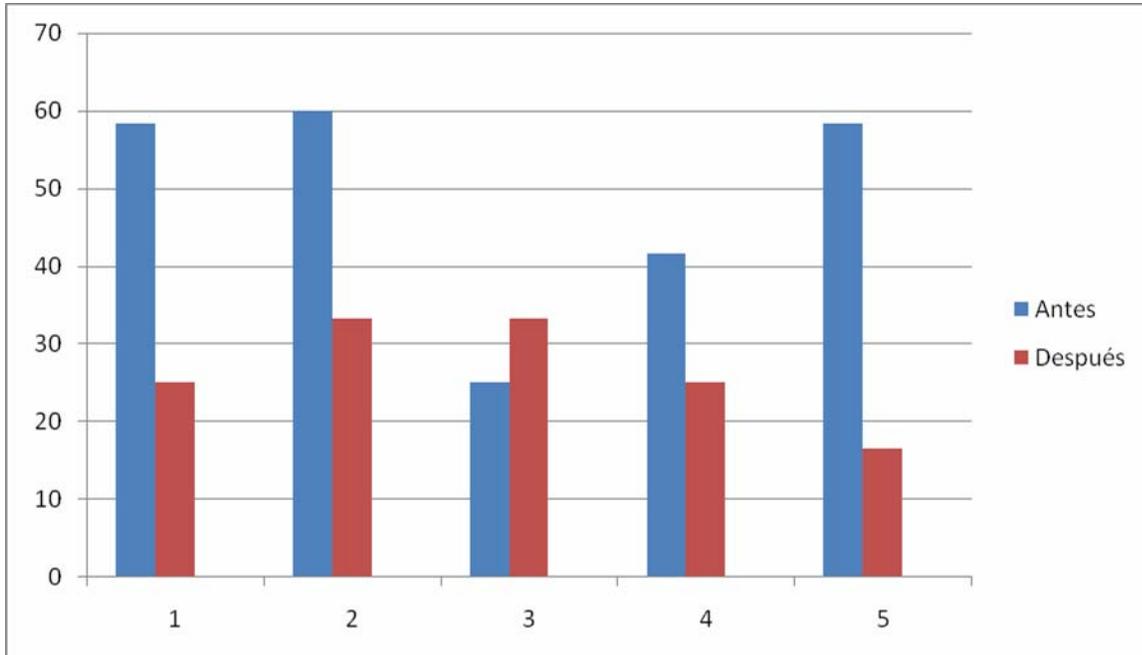
Escala Valorativa B



ANEXO # 5

Gráfica de Resultados de Porcientos por Indicadores.

Escala Valorativa R



ANEXO 6

Gráfica de Resultados de Porcientos por Indicadores.

Escala Valorativa M

